



Universidad de Chile
Facultad de Filosofía y Humanidades
Licenciatura en Historia

Seminario de grado:
Veinte años que marcaron la Historia de Chile, 1970 - 1990.

La reconceptualización de la democracia en la
dictadura cívico-militar chilena. Desde el golpe
de Estado al discurso del Cerro Chacarillas
(1973 – 1977)

Informe para optar al Grado de Licenciatura en Historia presentado por:

Juan Felipe Barra Ulloa

Profesor guía: Isabel Torres Dujisin

Santiago de Chile
2022

Agradecimientos:

A mi familia, Marcela, Juan y Benjamín, por estar conmigo siempre, apoyándome, con su cariño, aliento, contención y amor incondicionales, no solo durante este proceso, sino que durante toda mi vida y por nunca dejar que me rindiera aun cuando la vida se me tornaba oscura. Por siempre creer en mi incluso cuando ni si quiera yo daba un peso por mí mismo.

A mis amigos por acompañarme en este largo proceso, por el amor, la confianza y la compañía que siempre me entregaron y por ser la familia que escogí para seguir mi rumbo en la vida.

A Isidora por enseñarme lo que es el amor, por el cariño, el apoyo y la paciencia que me tuvo y por ser la luz que me guió y me acompaño durante todo este largo y difícil proceso.

A mis fieles compañeros Pumba y Carlota que con su eterna alegría hicieron mucho más ameno todo.

A mi profesora Isabel Torres por sus enseñanzas, su paciencia y su acompañamiento durante mi investigación.

A todas las personas que dejaron una huella positiva en mi vida durante estos 6 años, les agradezco su acompañamiento, su aliento, las alegrías, las penas y los aprendizajes que me dieron. Los llevare siempre en mi corazón.

Por último, a mí mismo por no rendirme. Fue un proceso muy difícil y en momentos ni siquiera sabia si me iba a alcanzar la vida para terminarlo, pero bueno aquí estoy y puedo decir que lo logré.

Índice

1. Introducción:.....	4
1.1 Contexto:.....	4
1.2. Objetivos: Principales y específicos	6
1.3 Marco teórico:	6
1.4 Metodología:	8
1.5 Hipótesis:	9
2. Antecedentes: Las derechas y la democracia previo al golpe de Estado (1964 - 1973) ..	10
2.1. La crisis de la derecha tradicional: la emergencia nuevos grupos de derecha y su perspectiva de la democracia.	10
2.2. Las derechas y la democracia durante el Gobierno de Allende	12
2.3 Golpe de Estado.....	14
3. Reconfiguración del concepto de democracia en la primera fase política de la dictadura: los proyectos de sus integrantes.....	17
3.1 Nacionalismo corporativista.....	17
3.2. Gremialistas:.....	23
3.3 Neoliberales:.....	27
3.4. Militares:	29
4.- La definición de democracia del régimen: El discurso del Cerro Chacarillas.	33
4.1 El contexto político del discurso del Cerro Chacarillas: ¿Cómo se configuro el mapa político en la primera etapa de la dictadura?	33
4.2. La definición: “Democracia autoritaria, protegida, integradora, tecnificada y de auténtica participación social”	38
5.- Conclusiones	41
6. Bibliografía.....	44

1. Introducción

1.1 Contexto

El concepto de democracia durante gran parte del siglo XX tuvo un rol fundamental en la historia de Chile, principalmente en el lento pero sostenido proceso de democratización vivido por la sociedad chilena que fue liderado por una serie de gobiernos de carácter progresista: desde las administraciones de los radicales del Frente Popular, pasando por el gobierno de la Democracia Cristiana y su “Revolución en libertad” para culminar con el gobierno de la Unidad Popular y la “Vía chilena al socialismo”. Poco a poco se fueron integrando a la vida política una serie de grupos que por décadas habían estado ausentes de la toma de decisiones o que simplemente habían sido relegados a la marginalidad.

Esta fase democratizadora alcanzó su punto más álgido durante comienzos la década de los setenta de la mano del gobierno de Salvador Allende y la Unidad Popular, gobierno que se ponía dentro de sus principales objetivos: “preservar, hacer más efectivos y profundos los derechos democráticos y las conquistas de los trabajadores; y transformar las actuales instituciones para instaurar un nuevo Estado donde los trabajadores y el pueblo tengan un real ejercicio del poder”¹. Esta democratización de la sociedad se llevaba (o pretendía llevarse) bajo una idea de igualdad radical, es decir combatir las desigualdades de las que los sujetos no son responsables y que eran determinadas por factores de clase, etnia, entre otros². Por lo tanto, para la existencia de una verdadera democracia se debería establecer una igualdad de condiciones económicas, sociales y culturales que permitan a los individuos poder desarrollarse y aportar de manera plena en la sociedad. Dicho intento por generar esta igualdad de oportunidades se pudo ver reflejado en una serie de medidas propuestas por la Unidad Popular en diferentes materias, tales como: la instalación del Área de Propiedad Social y la profundización de la reforma agraria (entre los que se alcanzaron a materializar) y otras medidas y proyectos como la creación de la Asamblea del Pueblo y la pretensión de una reestructuración estatal en un Estado Popular (entre las que nunca se lograron concretar)³.

Por otro lado, una idea ligada estrechamente al concepto de democracia establecido por el gobierno de la Unidad Popular es la de participación popular, es decir darles a las personas la capacidad de tomar sus propias decisiones y contribuir activamente en el desarrollo de la política estatal. Se pretendía deshacerse de la idea de un gobierno personalista afirmando que el gobierno de la Unidad Popular no solo era el gobierno de Salvador Allende sino el de todo el pueblo chileno. Esta idea había permeado todos los aspectos del gobierno incluso las propagandas y acciones culturales echas durante la campaña, un ejemplo es la “Canción del poder popular” (parte del “Canto al Programa” proyecto musical donde se musicalizaron las principales propuestas de la Unidad Popular) donde destaca el siguiente

¹ Unidad Popular, 1969, Programa básico de gobierno de la Unidad Popular. Santiago. p, 12.

² Molina, P. V. (2014). Unidad Popular y la Lucha por la Igualdad Radical en Chile. Revista Izquierdas, p. 90

³ Unidad Popular. Óp. Cit., pp. 15 -19

verso: “porque esta vez no se trata de cambiar un presidente, será el pueblo quien construya un Chile bien diferente”. En consecuencia, una verdadera democracia sería una donde: “se exprese la influencia de los trabajadores y del pueblo, por intermedio de las organizaciones sociales, en la adopción de decisiones y fiscalización del aparato estatal”⁴.

La concepción de democracia que se deduce del programa de la Unidad Popular y las ideas en las que se basaba se vieron interrumpidas de manera abrupta por el golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973 y el establecimiento de una dictadura cívico-militar. Dicho régimen impuso un concepto de democracia que era guiado principalmente por cinco características fundamentales: “autoritaria, protegida, integradora, tecnificada y de auténtica participación social”⁵. Dicha conceptualización de democracia fue expresada por Augusto Pinochet en el discurso del Cerro Chacarillas en 1977. Esta alocución marcaría un punto de inflexión en la dictadura ya que estableció, de manera definitiva, una declaración de principios y un cronograma específico para el accionar del régimen en los próximos años⁶. Es en este acontecimiento donde centraremos nuestra atención en específico en el hecho de que después de cuatro años del golpe de Estado recién se establecieron las definiciones ideológicas (entre ellas una concepción de la democracia), el programa y el cronograma por el cual se iba a regir el régimen. El tiempo transcurrido en fijar líneas programáticas e ideológicas definitivas da cuenta de la falta de consenso al interior de quienes participaron de dictadura cívico-militar respecto a las características ideológicas y programáticas del nuevo gobierno. Por lo tanto, si queremos entender mejor la reconceptualización que sufrió el concepto de democracia en este periodo debemos centrarnos en dichas discrepancias ideológicas.

En esta investigación abarcaremos el periodo entre 1973 y 1977 ya que consideramos este periodo como la primera etapa política de la dictadura donde estarán presente distintas aproximaciones y tensiones referentes al futuro del gobierno y del régimen, ya sea sobre sus características como de sus principios. Diferencias que se zanjarán finalmente en una definición final (que incluye una clara conceptualización de democracia). Usaremos de puntos de referencia estos años ya que son fechas fundamentales para entender el periodo: el año 1973 por ser el año donde se realizó el golpe de Estado y se dio inicio al régimen cívico militar y el año 1977 porque en este se estableció el programa y las líneas generales que tendría el régimen incluyendo una clara definición de democracia en el Discurso del Cerro Chacarillas.

⁴ Unidad Popular. Óp. Cit., p. 17

⁵ Pinochet, A, 1977, Nueva Institucionalidad Discursos de S.E. el Presidente de la República General de Ejército D. Augusto Pinochet Ugarte. Santiago.

⁶ Nos referimos a lo mencionado en el Discurso de Chacarillas como definitivo ya que existieron declaraciones y documentos previos emitidos por el régimen con intenciones similares tales como la Declaración de Principios de la Junta Militar de Gobierno de 1974 o el Objetivo Nacional de Chile de 1975.

Es en dicha interrogante en la que basaremos nuestra investigación planteándonos la siguiente problematización:

¿Cuál era el lenguaje político sobre democracia usaban los principales actores dentro del régimen cívico-militar?, ¿Cuáles eran sus similitudes y/o diferencias? y ¿Cómo es que la conceptualización de democracia dictada en el Discurso del Cerro Chacarillas de 1977 término imponiéndose?

1.2. Objetivos: Principales y específicos

Dicha problematización se realiza en base a los siguientes objetivos.

Objetivo principal:

- Identificar cuándo, cómo y por qué se constituyó el concepto democrático de la dictadura cívico militar chilena.

Objetivos específicos:

- Reconstruir el lenguaje político respecto al concepto de democracia de los principales actores de la dictadura militar durante el periodo estudiado.
- Identificar las bases conceptuales e ideológicas del mismo.
- Entender el contexto político-social en el que se insertó esta conceptualización desde sus orígenes hasta su definición final.

1.3 Marco teórico

Este trabajo busca reflexionar y entender la construcción del concepto de democracia de la dictadura cívico militar chilena sin establecer definiciones monolíticas, sino entendiendo el concepto como un concentrado de sentido insertado en un contexto social y político particular. Nos situaremos en la época e intentaremos recrear el lenguaje político de sus principales actores, para entender como conceptualizaban la democracia, y si dichas conceptualizaciones se vieron reflejadas en el concepto que termino por imponerse.

Para lograr dicho enfoque este trabajo se enmarcará en una perspectiva teórico-metodológica nutrida de variados enfoques historiográficos: Historia del Tiempo Presente (HTP), la nueva historia política y la historia conceptual. Perspectivas que nos ayudaran a tener una comprensión más acabada del fenómeno estudiado.

En primer lugar, haremos uso de la Historia del Tiempo Presente (HTP) en específico de su reconceptualización del acontecimiento histórico y el retorno al análisis político (en nuestro caso siendo el acontecimiento central el discurso del Cerro Chacarillas). Esto nos permite entender los acontecimientos desde una perspectiva más holística alejándonos de las definiciones de la historia tradicional caracterizada por lo eventual e individual donde el suceso histórico se presenta como un simple dato y la operación histórica se reduce

simplemente a nombrar los hechos cronológicamente⁷. Este nuevo enfoque reconceptualiza el acontecimiento tomando en cuenta la crítica de la escuela de los Annales (que puso el énfasis en la larga duración y las estructuras) intentando establecer una reconciliación entre estructura y acontecimiento. Dando como resultado una nueva aproximación en la que el hecho histórico es:

“Deconstruido y reconstruido por la operación histórica. Con él no es la psicología la que retorna sino el análisis de los personajes, de los roles, de los «actantes», no es la historia política la que regresa sino el análisis del poder, de la decisión, del conflicto”⁸

También destacamos el aporte a este debate de Reinhart Koselleck quien define el acontecimiento como una estructura diacrónica donde lo eventual y singular no es su característica definitiva, sino que el valor de sus enunciados estructurales posibles⁹.

En paralelo, estableceremos vínculos con la Nueva Historia Política en especial con la reconceptualización de su objeto de estudio echa por Pierre Rosanvallon quien hace una distinción entre “la política” y “lo político”. Definiendo la historia de “lo político” como “seguir los tanteos de los conflictos y las controversias, a través de los cuales la polis ha buscado encontrar su forma legítima”¹⁰, separándolo de la historia de “la política” que se encargaría principalmente del análisis del funcionamiento de instituciones, entrever los mecanismos de toma de decisiones públicas, etc.¹¹. Este énfasis en “lo político” permite vislumbrar de forma más acabada los mecanismos y vías en las que los diferentes sujetos se relacionan con el poder en contextos sociales determinados, sin dejar de lado que estos pertenezcan al quehacer político institucional pero tampoco limitado por el mismo¹². Lo que nos permitirá entender de mejor manera las diferencias ideológicas dentro del régimen y como los diferentes discursos políticos buscan lograr la hegemonía.

En tercer lugar, nuestra investigación hará uso de las herramientas y de las definiciones teóricas de la historia conceptual. Este enfoque historiográfico reconoce la característica histórica y lingüística de la realidad social. Estableciendo que el lenguaje cuenta con dos facetas fundamentales: es a la vez receptivo y activo, es decir da cuenta del mundo, pero al mismo tiempo es un factor activo en el conocimiento, percepción y cognición de las cosas. En consecuencia, cada concepto tiene una historia ya que cada palabra puede contener una multiplicidad de significados que se van moldeando a los cambios de la realidad

⁷ Trebitsch, M, 1998. El acontecimiento, Clave para el análisis del tiempo presente. Cuadernos de Historia Contemporánea, p. 31

⁸ Ibid., pp. 33.

⁹ Ibid., pp. 29-40.

¹⁰ Rosanvallon, P. 2003. Por un Historia Conceptual de lo Político. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, p. 26

¹¹ Ibid., pp. 26-30

¹² Bonaudo, M., & Mauro, D. 2013. La nueva historia política y el caso santafesino.

social. Bajo esta premisa la historia conceptual concibe la elaboración historiográfica por medio del análisis de los diferentes usos de conceptos históricos fundamentales (de características generalmente políticas). Según su principal exponente el alemán Reinhart Koselleck esta es un: “método especializado para la crítica de las fuentes que atiende al uso de los términos relevantes social o políticamente y que analiza especialmente las expresiones centrales que tienen un contenido social y político”¹³. Dichos conceptos o expresiones deben entenderse de manera polisémica y como verdaderos condensados de sentido que no solo contienen “varios estratos profundos procedentes de significados pasados” sino que también “expectativas de futuro de diferente calado. De modo que estos conceptos, además de su potencial experiencial contienen un potencial dinámico y de transformación, temporalmente generado, por así decirlo, dentro del lenguaje”¹⁴.

Además de lo mencionado para lograr una buena comprensión de los conceptos es necesario ir más allá de trazar los campos semánticos que estos pudieran tener sino mediante el análisis histórico recrear los lenguajes políticos en los cuales estos se forman¹⁵. Un lenguaje político no es simplemente el conjunto de ideas o conceptos de un momento histórico en específico sino una forma característica de generarlos. Por lo tanto, para reconstruir el lenguaje político de un periodo en específico no alcanza con simplemente analizar los cambios de sentido que sufren las diferentes categorías, sino que se necesita insertarse en la lógica que los estructura.

Este enfoque también es de vital uso para nuestra investigación ya que también nos ayudara a tener una correcta comprensión histórica del fenómeno estudiado evitando los anacronismos por el vital papel que tiene el contexto histórico dentro del análisis porque según el mismo Koselleck: “hay que investigar los conflictos políticos y sociales del pasado en el medio de la limitación conceptual de su época y en la autocomprensión del uso del lenguaje que hicieron las partes interesadas en el pasado”¹⁶.

1.4 Metodología

En términos metodológicos esta investigación será de carácter cualitativo y buscará principalmente reconstruir el lenguaje político de los actores del periodo utilizando principalmente las herramientas del análisis del discurso para lograrlo.

Como fuentes primarias utilizaremos principalmente tres tipos. En primer lugar, documentos políticos emitidos por los participantes de la dictadura: declaraciones oficiales, escritos personales políticos, manifiestos, discursos, entre otros. Los cuales nos darán acceso de primer orden al lenguaje político de los actores del periodo además de ver como estos

¹³ Koselleck. 1993, Futuro Pasado. Para una semántica de los tiempos históricos. Buenos Aires: Paidós, p.111

¹⁴ Koselleck. 2004, Historia de los conceptos y conceptos de Historia. Ayer N°53, p. 38.

¹⁵ Paltí. 2007, El tiempo de la política. Lenguaje e historia en el siglo XIX. Buenos Aires: Siglo XXI, p.15

¹⁶ Koselleck, R., 1993, Op. Cit., p. 113.

desarrollaban sus ideas en específico. En segundo lugar, utilizaremos prensa en específico el diario El Mercurio, ya que este fue parte los medios de comunicación que estuvieron abiertamente a favor del golpe de Estado y el subsecuente régimen militar, por lo tanto, en este se comunicaban tanto los avances del régimen como diversas declaraciones políticas de quienes participaron en el (civiles como militares). Y, en tercer lugar, haremos uso de fuentes de carácter audiovisual como documentales y entrevistas donde los participantes de la dictadura dieron declaraciones e hicieron ver sus puntos de vista e ideas políticas.

Por otro lado, haremos una revisión de la historiografía escrita sobre el tema para conocer los principales debates históricos y poder hacer una correcta investigación y comprobación de nuestra hipótesis. Para que de esa manera logremos nutrirnos de lo escrito y podamos tener una comprensión más acabada de la época para poder sacar nuestras propias conclusiones.

1.5 Hipótesis

La conceptualización de democracia de Chacarillas venía gestándose desde 1964 momento donde la estrategia política tradicional de la derecha oligárquica llega a su fin, surgiendo nuevos grupos que comienzan a ver al sistema democrático vigente como un obstáculo para la obtención de sus objetivos lo que se acrecienta con la llegada de Salvador Allende al poder. Momento donde la derecha rompe definitivamente con la institucionalidad vigente y se plantea la necesidad de imponer una nueva, propiciando un golpe de Estado. La nueva concepción de democracia del régimen se definió recién en 1977 principalmente por la multiplicidad de proyectos políticos dentro de la derecha al comienzo de la dictadura y la incapacidad de estos de hegemonizar el panorama político. Dentro de dichos grupos ideológicos triunfaron los gremialistas y neoliberales debido a su presentación como proyectos de carácter técnico y moderno, su mayor cohesión interna como grupo y pragmatismo político, su capacidad responder de mejor manera a los diagnósticos e intereses de los militares y por la particular dinámica de su relación con el general Pinochet. La nueva definición democrática (bajo las ideas de dichos grupos tales como: unidad nacional, subsidiariedad del Estado, pluralismo ideológico restringido, tecnificación de la sociedad, despolitización de los cuerpos intermedios, entre otras) daba a la derecha lo que venía buscando desde 1964: el poder político bajo un proyecto propio, que con su subsiguiente institucionalización aseguraría su hegemonía incluso ante un hipotético fin del régimen militar.

2. Antecedentes: Las derechas y la democracia previo al golpe de Estado (1964 - 1973)

Para comenzar a entender cómo se configuro el concepto de democracia de la dictadura cívico-militar chilena es necesario remitirnos a la relación que tenían los grupos políticos que participaron en ella con la de democracia durante el gobierno del Salvador Allende. Sin embargo, creemos que es necesario hacer aclaraciones respecto a los protagonistas de este proceso y de la época. Nos referimos en el título a este grupo como “las derechas” ya que este no era un grupo único y cohesionado, sino que el espectro político de derecha era variado por lo que no se los podría singularizar. Por otro lado, creemos que para lograr una correcta comprensión de nuestro problema de estudio es necesario retroceder un poco en el tiempo para así entender de mejor manera las dinámicas de la relación de las derechas y la democracia, por esta razón es que este capítulo referido a antecedentes abarca el periodo 1964 – 1973 debido a que entender lo sucedido en dicha época es crucial para el desarrollo de los acontecimientos ocurridos en el periodo posterior.

2.1. La crisis de la derecha tradicional: la emergencia nuevos grupos de derecha y su perspectiva de la democracia

En nuestro análisis comenzamos en el año 1964 ya que se podría considerar a este como el año que marco el fin de la derecha tradicional. Por derecha tradicional nos referimos a la derecha política representada en el Partido Conservador y el Partido Liberal, grupos políticos que eran residuos de la oligarquía del siglo XIX y no podrían ser considerados como partidos o agrupaciones políticas modernas como si eran sus contrapartes de izquierda, ya que no eran agrupaciones ideológico-programáticas con cohesión interna además que no contaban con una orgánica, sino que se podrían clasificar de mejor manera como clubes de notables¹⁷. Esto se traducía en la ausencia de un proyecto político claro o de algún tipo de poder de dirección por lo que la actividad política de estos grupos se basaba principalmente en la cooptación y negociación donde buscaban intervenir en los cambios para defender el statu quo e intentar que este se mantenga lo mejor posible¹⁸. Una estrategia defensiva y pragmática.

Esto llego a su máximo agotamiento durante la década de los sesenta. En específico en la elección presidencial de 1964 y durante el posterior gobierno demócrata cristiano de Eduardo Frei Montalva. Ya que, ante la posible victoria de la izquierda teniendo como antecedente lo ocurrido en el “Naranjazo”¹⁹, y al quedarse sin abanderado presidencial tras

¹⁷ Valdivia, V. (2016). Nacionales y Gremialistas El "parto" de la nueva derecha politica chilena, 1964-1973. Santiago: LOM, p. 25.

¹⁸ Moulian, T., & Torres, I. (2011). Discusiones entre notables. Triunfos, fracasos y alianzas electorales de la derecha en Chile (1938 - 2010). Santiago: Arcis, pp. 220-221

¹⁹ Se denomina “Naranjazo” al sorpresivo triunfo del candidato Óscar Naranjo en las elecciones de diputado extraordinarias de la provincia de Curicó, sector geográfico que en la época era habitualmente asociado ser un bastión electoral de derecha. Dicha elección tomo una importancia y gravitación esencial en la elección presidencial de 1964 debido a que se le vio como la antesala de los comicios de 1964 principalmente porque en

la dimisión del radical Julio Durán, la derecha decide entregar su apoyo sin condiciones a la candidatura de Frei Montalva lo que, a pesar de estar en concordancia con su estrategia de negociación y cooptación, era un indicio de la poca capacidad de dirección política de la derecha y la no existencia de un proyecto claro.²⁰ Lo que se confirmó cuando Frei se negó a negociar su programa con la derecha y se vio aún más claro en 1965 al momento en que se aprueba la reforma al No.10 del Art 10 de la Constitución que modificó el derecho de propiedad y por tanto aumentó el alcance de la reforma agraria generando cambios estructurales en una de las principales fuentes de poder político de la derecha tradicional el latifundio. La estrategia de cooptación y negociación de la derecha la había hecho apoyar a un gobierno que debilitó su propio poder político.

Esta incapacidad de seguir con la estrategia de cooptación y negociación por parte de la derecha tradicional la llevo a su debacle y posterior reorganización. De esta reestructuración surgieron grupos políticos que cuestionaron la estrategia reaccionaria de la derecha tradicional y se establecieron como proyectos políticos-ideológicos cohesionados que reemplazaron la negociación por el enfrentamiento y la movilización, siendo los principales de esta época el Partido Nacional y el Movimiento Gremial²¹. Analizaremos con mayor detalle a estas nuevas derechas en el capítulo siguiente, pero queremos mencionar un factor fundamental que comparten que será vital para entender su irrupción en la escena política y su importancia en nuestro periodo de investigación. Estos grupos cuestionaban al sistema democrático como medio legítimo para alcanzar el poder, planteando la necesidad de una reestructuración del sistema político incluyendo definiciones sobre cómo debería plantearse la democracia. Esto se puede ver reflejado en los “Fundamentos doctrinarios y programáticos del Partido Nacional”, partido surgido en 1966 tras la crisis de la derecha tradicional, el que buscaba:

“Restablecer la unidad nacional y el recio estilo que forjó el alma de la chilenidad, modernizar las instituciones de la república para adecuarlas a la época en que vivimos, e instaurar un nuevo orden político, económico y social” además de una “democracia orgánica que permita al pueblo participar de los beneficios del desarrollo económico y social, proteja al individuo tanto de los excesos de las mayorías de las presiones directas o indirectas de quienes detentan el poder”²².

esta se presentaron las coaliciones que competirían en dicha contienda electoral. Véase: Isabel Torres, *La crisis del sistema democrático: Las elecciones presidenciales y los proyectos políticos excluyentes. Chile 1958-1970*, Editorial Universitaria, 2014, pp. 178-179.

²⁰ Valdivia. Óp. Cit., 2016, p. 55.

²¹ Ibid., p. 32.

²² Partido Nacional, 1967, Fundamentos programáticos y Doctrinarios. El Imparcial.

2.2. Las derechas y la democracia durante el Gobierno de Allende

Este rechazo y cuestionamiento del modelo democrático vigente por parte de grupos de derecha continuó durante las elecciones presidenciales de 1970. Donde el candidato de los sectores de derecha el expresidente Jorge Alessandri baso su campaña bajo un diagnóstico de crisis del sistema de representación democrática y consignas de rechazo y repudio a la demagogia de los partidos políticos tal como expresa uno de los documentos claves en la estructuración de su programa: “autoridad, el orden, un espíritu nacionalista y unitario, la corrección de malos hábitos políticos, la renovación de instituciones”²³ haciendo hincapié en la necesidad de los partidos políticos ya que estos aportan pluralismo al país siempre que “interpreten verdaderamente las grandes aspiraciones ciudadanas y abandonen el ideologismo y la politiquería”²⁴. El diagnóstico realizado por Alessandri y quienes lo acompañaban en su campaña era que la Democracia Cristiana y la izquierda habían desnaturalizado la democracia y el sistema partidario con sus desviaciones ideológicas y de esa manera no representaban a los verdaderos intereses de los ciudadanos chilenos²⁵.

El escenario de deslegitimación y cuestionamiento del sistema democrático llego a su punto más alto durante el gobierno de Salvador Allende. Ante una nueva derrota electoral en los grupos de derecha se acrecienta la idea de inverosimilitud entre sus intereses políticos y el sistema de competencia democrática, el que cada vez más se ve como un obstáculo para la obtención del poder²⁶. Este descrédito se ve desde el momento que se dan a conocer los resultados de la elección que da a Salvador Allende la mayoría relativa superando por poco a Jorge Alessandri. Lo que conlleva, de acuerdo con la legislación de la época, que el presidente sería decidido por la votación del congreso pleno. De manera inmediata se comienzan a establecer estrategias para impedir que Allende asumiera como presidente. La derecha intenta negociar con la Democracia Cristiana para que esta de sus votos para que sea Alessandri el ratificado para luego renunciar y permitir de esa manera la reelección de Eduardo Frei para un segundo periodo, negociación que la Democracia Cristiana rechaza ya que esta alianza con la derecha generaría fisuras internas y preferían mantenerse neutrales²⁷. Esto no mermo los intentos de los grupos derechistas de impedir la proclamación de Allende y la llegada de la izquierda al poder, aunque ya dejando de lado toda legalidad. Ejemplo de esto es el intento de secuestro y posterior asesinato del Comandante en Jefe del Ejército René Schneider el 22 de Octubre de 1970 el cual según uno de sus orquestadores el general en retiro Roberto Viaux se realizó porque:

²³ *El Mercurio*, 17 de diciembre, 1969, p. 22.

²⁴ *El Mercurio*, 17 de diciembre, 1969, p. 22.

²⁵ Torres, Óp. Cit., 2014, p. 339.

²⁶ Vergara, (1984). Auge y Caída del Neoliberalismo en Chile Un estudio sobre la evolución ideológica del régimen militar. Santiago: FLACSO.
pp. 21-22.

²⁷ Moulian; Torres, Óp. Cit., 2011, p. 225.

“No era posible entregar a un país libre como Chile bajo la dependencia de una potencia extranjera (...) como lo es el imperialismo soviético y arrojar a nuestro pueblo en una esclavitud como es la que representa el comunismo internacional”²⁸.

Y tenía como objetivo:

“Dar un golpe de Estado, para que una junta militar presidida por el comandante en jefe de la armada gobernara el país durante cierto lapso (...) con el objeto de poner orden y tranquilidad en el país para volver entonces a un régimen normal de acuerdo con la forma de pensar y la forma de ser del pueblo chileno”²⁹.

Las discrepancias de los grupos de derecha con el modelo democrático liberal como medio para alcanzar sus intereses aumentan a medida que avanza el gobierno de Allende, a pesar de ello dicha afirmación no era levantada como principal bandera de oposición durante el gobierno de la Unidad Popular ya que no sería estratégico políticamente³⁰. Dicho discurso se reemplaza por banderas que enarbolan una defensa irrestricta de la democracia y la libertad en contra de la decadencia a la que las ha llevado la izquierda³¹. Esto se ve en diversos discursos de grupos de derecha tales como la siguiente declaración de las federaciones de estudiantes de la Universidad Católica de Chile y de Valparaíso (lideradas por el Movimiento Gremial) en el diario El Mercurio en agosto de 1973:

“Chile es un país esencialmente democrático. Ha vivido siempre dentro de una sólida institucionalidad jurídica, a lo que está acostumbrado (...) por eso que la pérdida de nuestra convivencia institucional se ha traducido en la más grave crisis moral y económica que ha visto la república (...). Urge devolverle a Chile una verdadera institucionalidad que presida sus destinos”³².

Estas contradicciones de discursos entre oponerse al sistema democrático vigente y al mismo tiempo defenderlo de la decadencia a la que supuestamente la estaba llevando el gobierno socialista tiene su expresión más clara en los llamados de grupos de derecha a una intervención de las fuerzas armadas en favor de la “democracia”. Llamados que se pueden ver reflejados en la misma declaración de la FEUC y FEUCV donde se señala que “solo bajo la dirección unitaria de nuestras Fuerzas Armadas, Chile puede reunir a sus mejores hombres en la misión de proponer la nueva institucionalidad que el país necesita para reestablecer su democracia”³³. Este recorrido que hemos hecho refleja la ambigua relación que tenían los

²⁸ Herberg, M. (4 de abril, 1973). Entrevista a Roberto Viaux en la Penitenciaría de Santiago, [video] Youtube. https://www.youtube.com/watch?v=CfJ8W8YX5Vw&t=9s&ab_channel=MHS

²⁹ Ibid.

³⁰ Moulian; Torres, Op. Cit., 2011, p. 227

³¹ Ibid., p. 229.

³² El Mercurio, 29 de agosto, 1973, p 15

³³ El Mercurio, 29 de agosto, 1973, p.15

grupos de derecha con la insitucionalidad democrática del periodo. Donde a pesar de no considerarla como un medio valido para la obtención del poder se la defendía o se le reivindicaba, pero al mismo tiempo se planteaban respuestas autoritarias y antidemocráticas para su recuperación o reestructuración como una intervención militar.

2.3 Golpe de Estado

La experiencia de la Unidad Popular según Moulian y Torres hace que la derecha tome conciencia real de la desventaja que implica la democracia y la necesidad del fin del sistema de competencia política pero tal como dijimos en el acápite anterior este discurso autoritario no se podía levantar como consigna y se enmascaro con consignas liberales prodemocracia³⁴. Estas no duraron mucho tiempo ya que mientras más avanzaba el Gobierno de Allende se acrecentaban los llamados a una intervención militar, la que tuvo lugar el 11 de septiembre de 1973 con el establecimiento de una junta militar al mando del general Augusto Pinochet. Este suceso y sus repercusiones respecto a la democracia, el tema central de nuestra investigación, serán abordados de manera profunda en los siguientes apartados, pero a modo de antecedentes y siguiendo la línea argumentativa que llevamos en los párrafos anteriores analizaremos este acontecimiento fijándonos en sus repercusiones políticas inmediatas basándonos en las declaraciones que se hicieron en los primeros meses y días posteriores al golpe.

Las principales declaraciones y reacciones al golpe de Estado lo justifican completamente bajo la premisa de que el gobierno de Allende había sumido al país en una crisis moral, económica y social donde los únicos capaces garantizar el orden y estabilidad eran las fuerzas armadas. Así se puede ver en la declaración emitida por el Partido Nacional el mismo 11 de septiembre de 1973:

“Ante la crisis total provocada por el gobierno del señor Allende, que ha llevado a los chilenos al borde del enfrentamiento (...) los Comandantes en jefe de las Fuerzas Armadas y el Cuerpo de Carabineros han considerado que es su deber asumir el gobierno del país para evitar su absoluta desintegración (...) En estas circunstancias el Partido Nacional declara: su apoyo irrestricto a toda acción encaminada a superar la crisis moral y material que vive Chile, y devolver a los chilenos la seguridad para vivir y trabajar en paz³⁵”

Lo que se complementa con su declaración oficial como partido del 14 de septiembre donde señalan:

“La Junta Militar que ha asumido el gobierno abre una etapa histórica. Los chilenos demostraremos que, además de librarnos por nuestros propios medios de la opresión comunista, somos capaces de interpretar la realidad que se nos entrega, y sabremos crear, con

³⁴ Moulian; Torres, Op. Cit., 2011, p. 227.

³⁵ *El Mercurio*, 12 de septiembre, 1973, p. 2

imaginación y eficiencia, y en un clima de unidad nacional la nueva institucionalidad que permitirá la reconstrucción de la patria”³⁶.

Pero no solo fue el Partido Nacional del que se pueden rescatar reacciones inmediatas al golpe militar, sino que otros movimientos y personalidades políticas también expresaron su opinión sobre el hecho. Por ejemplo, el líder del gremialismo Jaime Guzmán en una carta enviada a su madre en octubre de 1973 menciona: “la petición era obviamente una manera indirecta de pedir la intervención de las Fuerzas Armadas, lo que a esa altura ya aparecía como la única solución”³⁷

Lo que se complementa con un artículo de su autoría publicado a fines de 1973:

“El 11 de septiembre, Chile ya no tenía ni institucionalidad verdadera ni democracia auténtica y vivía una virtual anarquía política, económica y social. Y es una ley inevitable que a la anarquía sucede siempre una dictadura. La única duda era si ésta iba a ser marxista o militar. La culpa de esta disyuntiva claro está, la tuvo el gobierno de Allende. Entonces ya no cabía defender una democracia que no existía, que había sido deliberada y sistemáticamente destruida (...). Se trata de crear una nueva institucionalidad que, mejor adaptada a los tiempos actuales, asegure los valores permanentes y espirituales que el régimen libertario occidental encierra”³⁸.

Por otro lado, también encontramos declaraciones inmediatas de grupos que no pertenecían a la derecha que cuestiono el sistema democrático, nos referimos a la Democracia Cristiana la cual había comenzado el Gobierno de la UP de manera neutra pero que mientras avanzo el gobierno fueron acercándose a la derecha debido a la polarización y radicalización del periodo³⁹. Esta colectividad declaro el 12 de septiembre que:

“Los propósitos de restablecimiento de la normalidad institucional y de paz y de unidad entre los chilenos expresados por la Junta Militar (...) interpretan el sentimiento general y merecen la patriótica cooperación de todos los sectores” para lograr “la pacificación, la reconstrucción y la vuelta a la normalidad institucional”⁴⁰.

Por el lado militar encontramos documentos emitidos por miembros de la junta en los días, semanas e incluso horas posteriores al golpe. partiendo por el primer comunicado emitido por la Junta Militar el mismo 11 de septiembre de 1973:

“Teniendo presente que: 1.- La gravísima crisis social y moral por la que atraviesa el país; 2.- La incapacidad del Gobierno para controlar el caos (...) las Fuerzas Armadas y

³⁶ *El Mercurio*, 14 de septiembre, 1973, p.10

³⁷ Guzmán, J. (2011). *Escritos Personales*. Santiago: Editorial JGE Ltda, p. 86.

³⁸ *Ibid.*, pp. 94 - 99.

³⁹ Moulian; Torres, Op. Cit., 2011, p. 226.

⁴⁰ *El Mercurio*, 12 de septiembre, 1973, p.1

Carabineros deciden: 1.- El presidente de la República debe proceder a la inmediata entrega de su cargo a las Fuerzas Armadas y Carabineros de Chile. 2.- Las FF.AA. y Carabineros están unidos para iniciar la histórica y responsable misión de luchar por la liberación de la Patria y evitar que nuestro país siga bajo el yugo marxista; y la restauración del orden y la institucionalidad”⁴¹.

Otras declaraciones por destacar son la Declaración de Pinochet en el contexto de la conmemoración del Día de las glorias del ejército donde afirma que el régimen no traerá atrasos y que las conquistas obtenidas por los obreros en el pasado en general se mantendrán pero que tampoco se volverá a un pasado que ya se había dado por superado⁴². Postura que se ve complementada con las declaraciones del General Gustavo Leigh unos días después donde expone que existen intenciones de renovar la institucionalidad mediante nueva constitución política la que en sus palabras tendría participación de los gremios, la mujer, la juventud y las fuerzas armadas y de orden⁴³.

Al analizar estas declaraciones se puede observar una continuación y generalización del argumento emitido durante el gobierno de Allende que versaba que la intervención se encontraba justificada ya que la administración de la Unidad Popular había hecho caer al país en una grave crisis social y política por lo que, en defensa y resguardo a la democracia, la intervención militar era válida. En lo que podemos encontrar cierta discrepancia o poca claridad es en la naturaleza de esta nueva institucionalidad. Por parte de los grupos de derecha como el Partido Nacional y el gremialismo, representado por Jaime Guzmán, existe cierta concordancia respecto a la necesidad de darle al país una nueva institucionalidad, pero en la declaración del Partido Nacional se hacen referencias a una reconstrucción del pasado nacional. En cambio, en lo expuesto por Guzmán se enfatiza en lo fallido del sistema anterior y como Chile al momento del golpe no contaba con una institucionalidad válida estableciendo la necesidad imperativa de crear un nuevo y moderno sistema democrático. En el lado de las declaraciones militares esta discrepancia se hace más clara puesto que existen declaraciones relativamente contradictorias con solo días de diferencia. En la primera declaración inmediatamente después del golpe se hacen referencias a una restauración del orden y la institucionalidad chilena supuestamente perdida durante el gobierno de la Unidad Popular pero sólo días después se hace referencia que el gobierno de la junta militar no volverá a un pasado que ellos consideran superado llegando incluso a vislumbrar la necesidad de crear una nueva constitución pero explicitando que se mantendrán las ganadas obreras de la época inmediatamente anterior. Estas discrepancias sobre las características que tendría la nueva institucionalidad son las que serán protagonistas del primer periodo político de la dictadura

⁴¹ *El Mercurio*, 13 de septiembre, 1973, p. 3

⁴² *El Mercurio*, 19 de septiembre, 1973, p. 1

⁴³ *El Mercurio*, 21 de septiembre, 1973, p. 1.

y marcaran el debate interno entre los miembros de la Junta Militar y los colaboradores del régimen.

3. Reconfiguración del concepto de democracia en la primera fase política de la dictadura: los proyectos de sus integrantes

En el espectro político de derecha (e incluso en el de centro) existía un acuerdo unánime sobre la decadencia y destrucción a la cual el gobierno de la Unidad Popular había llevado a la institucionalidad y el sistema político. Sin embargo, en lo que parecía no haber consenso era en las características que debía tener el modelo político que reemplazaría al derrocado el 11 de septiembre de 1973. En este capítulo haremos una presentación tanto de los proyectos políticos de los principales colaboradores civiles como de las ideas políticas que estaban presentes en las fuerzas armadas. De acuerdo con los objetivos planteados en nuestra investigación nos centraremos en los aspectos de sus proyectos e ideas políticas que den información sobre su visión de la democracia y la participación política.

3.1 Nacional corporativistas

Para comenzar nuestro análisis sobre las ideas y lenguajes políticos utilizados por los diferentes grupos civiles que colaboraron con la dictadura militar comenzaremos con la corriente que apareció primero en el escenario político chileno: el nacionalismo corporativista. Los movimientos nacionalistas en Chile desde siempre vivieron en los márgenes de la política debido a su rápida asociación con movimientos totalitarios europeos y el descredito que estos hacían de la democracia liberal. Estos movimientos nunca consiguieron reunir una gran cantidad de adeptos que les permitiera conformarse como una fuerza política con posibilidades reales de alcanzar el poder⁴⁴.

Esto tuvo un ligero cambio durante mediados de la década de los sesenta y principios de la de los setenta ya que las transformaciones sociales comandadas por los gobiernos de la Democracia Cristiana y la Unidad popular, la movilización social que estos generaron y la debacle política en la que cayó la derecha tradicional hizo que se fortalecieran los cuestionamientos a la democracia representativa liberal como medio válido y eficaz para enfrentar al marxismo y alcanzar el poder⁴⁵. Esto permitió la proliferación en los grupos de derecha de un discurso autoritario y antipartidista, el que se materializara en diversos grupos de carácter nacional corporativista surgidos durante este periodo. Para este análisis centraremos nuestra atención en dos grupos de este tipo: la facción corporativista del Partido Nacional y el Frente Nacionalista Patria y Libertad. Seleccionamos estos grupos ya que a nuestro parecer son los que más destacaron dentro de esta categoría en el escenario político de la época.

⁴⁴ Valdivia, V. (2003). El golpe después del golpe Leigh vs. Pinochet. Chile 1960 - 1980. Santiago: LOM, p. 206

⁴⁵ Ibid., p. 207

El primer grupo en el cual haremos hincapié es en el Partido Nacional, al que hemos hecho mención anteriormente, el cual nació al alero de la “muerte” de la derecha tradicional a mediados de los sesenta. Ante esta “muerte” la derecha sufrió una reestructuración y formó grupos nuevos quienes contaban con nuevos y renovados métodos que revalorizaban la política como estrategia para alcanzar el poder, bajo proyectos político-ideológicos claros y con una postura ofensiva en el escenario político. El Partido Nacional surge dentro de esta vorágine política el año 1966, como resultado de la fusión de tres grupos políticos: el Partido Conservador, el Partido Liberal y una variedad de grupos nacionalistas⁴⁶. Para efectos de esta investigación no nos centraremos en la formación y los acontecimientos políticos derivados de esta sino que pondremos nuestro énfasis en las características ideológicas de los grupos que formaron el Partido Nacional poniendo especial atención en el grupo centrado por los nacionalistas ya que fueron estos quienes tomaron el control del Partido durante el gobierno de la Unidad Popular y serán sus líderes políticos los que serán parte de la pugna proyectual a comienzos del régimen militar⁴⁷.

Dentro del Partido Nacional se pueden encontrar tres tendencias ideológicas: una más asociada con la derecha económica la que se veía reflejado en el claro anti-estatismo que permeaba el programa y fundamentos del partido donde se abogaba por una disminución de la injerencia del Estado en la actividad económica ya sea quitando los obstáculos democráticos como las cargas tributarias excesivas, entre otras medidas⁴⁸. La segunda más relacionada con la figura de Jorge Alessandri y la derecha tradicional (liberales y conservadores) se puede ver reflejada principalmente lo que se expone en los documentos doctrinarios del partido referentes a la organización y características de las instituciones y la administración del estatal. Este grupo seguía la línea planteada por Jorge Alessandri en su periodo presidencial de reforzar el poder ejecutivo para que este se mantenga libre de las injerencias partidarias⁴⁹. En tercer lugar, nos encontramos con las ideas de los grupos nacionalistas del partido, en las que haremos especial énfasis, ya que como mencionamos son quienes comandarán el partido durante el periodo de nuestra investigación y son quienes pondrán más énfasis en el forjamiento de un proyecto político incluyendo una concepción propia de democracia. Las posturas nacionalistas se enfocaban en cinco temas ideológicos centrales: “su evaluación del momento histórico; la chilenidad y la idea de un destino nacional; la mirada a las fuerzas armadas; el sentido de armonía social; y a la nueva democracia”⁵⁰. En primer lugar, en su evaluación del tiempo histórico, esta facción del partido veía el periodo en el que vivía como el fin de una época:

⁴⁶ Valdivia. Óp. Cit. (2016), p. 83

⁴⁷ Valdivia. Óp. Cit. (2003), p. 212

⁴⁸ Partido Nacional. Óp. Cit., 1967

⁴⁹ Valdivia. Óp. Cit. (2016), p 104

⁵⁰ Ibid., p. 107

“Estamos al fin de un mundo, que nació con la Revolución Francesa y que ha culminado con la revolución comunista (...) al final de esta era se le ofrece un nuevo absolutismo, más odioso y denigrante, porque es la tiranía anónima de un partido y un sistema; pero el socialismo no es el mundo nuevo, es la última etapa de una edad ya vivida y de una civilización que ha culminado con una filosofía materialista, que no responde a los anhelos del hombre actual”⁵¹.

Esto va en completa concordancia con la tradición contrarrevolucionaria nacionalista antimarxista, antiliberal y antipartidista. La respuesta ante este momento histórico, según este grupo del partido, estaría en el establecimiento de un proyecto donde debe resaltarse la chilenidad y nacionalidad. Según los Fundamentos Programáticos del partido: “debe desarrollarse el sentido nacional para hacer al pueblo más unido y responsable, ligar a las nuevas generaciones a las tradiciones de la patria”⁵². Para este grupo del Partido Nacional era necesario establecer una unidad y cohesión en base a un exaltamiento de la tradición chilena se veía en el pasado, en específico del siglo XIX, un origen valórico esencial desde el cual se debía construir el futuro⁵³.

Por otro lado, queremos hacer especial énfasis los últimos tres aspectos en los que este grupo tuvo influencia (rol de las fuerzas armadas, armonía social y democracia) porque son los que nos darán más detalles sobre la idea de proyecto político que tenía este grupo en específico su concepción de democracia. Los nacionalistas del Partido Nacional daban un rol central a las fuerzas armadas en su proyecto político declarando la necesidad de “incorporar a las fuerzas armadas al desarrollo nacional, de modo que no solo sean guardadoras permanentes de la estabilidad fronteriza y de la soberanía nacional, sino un factor dinámico y efectivo del progreso educacional técnico y económico del país”⁵⁴. De esta afirmación se deduce que este grupo era partidario de que las fuerzas armadas se involucraran en el día a día en la sociedad y fueran claves en el desarrollo del país.

Otra idea relevante en el proyecto nacionalista era la noción de armonía social la cual estaba muy en la línea de los movimientos nacionalistas clásicos⁵⁵. Según esta idea era menester que los chilenos superaran los “antagonismos inactuales y crearan una conciencia de la responsabilidad que a todos cabe para luchar unidos”⁵⁶. El programa nacionalista pretendía enfrentar el fraccionamiento y divisiones sociales de la época apelando a la idea de

⁵¹ Jarpa. (1973). *Creo en Chile*. Santiago: Sociedad Impresora de Chile Ltda., pp. 101-102

⁵² Partido Nacional. *Óp. Cit.* (1967)

⁵³ Valdivia. *Óp. Cit.* (2016), p. 109

⁵⁴ Partido Nacional. *Óp. Cit.* (1967)

⁵⁵ Mario Arnello Romo líder de la facción corporativista del Partido Nacional declara en una entrevista del 2011 que una de las principales influencias de este grupo fueron los nacionalismos europeos de mitad del siglo XX. Véase: Biblioteca Congreso Nacional. (2011). Entrevista a Mario Arnello Romo, [video] Youtube. https://www.youtube.com/watch?v=3cAI7DQO_9w&t=233s&ab_channel=Tareas

⁵⁶ Partido Nacional. *Óp. Cit.*, 1967

nación y chilenidad presentadas anteriormente, es decir se buscaba encontrar el consenso social en torno a objetivos nacionales superiores a los antagonismos del momento⁵⁷.

Por último, pero no por eso menos importante para nuestra investigación, haremos hincapié en la concepción de democracia con la que contaba el partido. En sus fundamentos doctrinales se planteaba que:

“El Partido Nacional lucha por instaurar una democracia orgánica que permita al pueblo participar de los beneficios del desarrollo económico y social, proteja al individuo tanto de los excesos de las mayorías como las presiones directas o indirectas de quienes detentan el poder”⁵⁸.

Esta concepción de democracia se puede entender como una crítica a la democracia liberal y como una defensa de la legítima participación política que según este grupo se había perdido por la injerencia de los partidos políticos y los falsos antagonismos que estos propiciaban. Ya entrando en la definición democrática en sí esta se podría categorizar como corporativista debido a que al definirse como democracia orgánica no serían los partidos sino los cuerpos intermedios los que tendrían la facultad de representación política.

La postura de los nacionalistas del Partido Nacional no era el único proyecto político de corte nacional corporativista relevante en la época. A comienzos de la década de los setenta, en específico en 1971, nos encontramos con el Frente Nacionalista Patria y Libertad grupo político y paramilitar que se creó principalmente con el fin de sabotear e intentar acabar con el gobierno de la Unidad Popular. A pesar de esto, este grupo no tuvo solo un carácter reaccionario, sino que contaba con un proyecto y lenguaje político propio y buscaba imponerlo estableciendo líneas ideológicas, objetivos y estrategias. Para lograr entender sus principales ideas políticas analizaremos su documento fundador el denominado “Manifiesto Nacionalista” redactado por su líder Pablo Rodríguez Grez en el año 1971. En este documento se expresan las principales ideas que guiarían la acción y pensamiento del grupo además de un diagnóstico sobre la realidad nacional de la época y el estado en que se encontraba el país durante el gobierno de la Unidad Popular.

Su diagnóstico se centraba en la decadencia en la que había entrado la democracia representativa y la debacle que estaba propiciando la acción del gobierno marxista de la Unidad Popular. Según este manifiesto el actuar del gobierno estaba destruyendo:

“Los cimientos de nuestra organización social (...) gracias a la demagogia y la mentira; se alimentan de la justa rebeldía de un pueblo anhelante por hallar su destino

⁵⁷ Valdivia. Óp. Cit. (2016), p. 111

⁵⁸ Partido Nacional. Óp. Cit., 1967

histórico y confían triunfar exacerbando los odios, las pasiones y provocando un enfrentamiento suicida”⁵⁹.

Esta crisis política según este manifiesto ha llevado al surgimiento del nacionalismo que, tal como lo mencionamos en párrafos anteriores, no solo pretende llevar la lucha contra el marxismo y la demagogia, sino que también realizar una reestructuración del sistema político y social chileno creando el primer:

“Estado Nacionalista Chileno, inspirado en el trabajo, en el deber, en la disciplina y en la justicia social. (...) Se trata de construir un nuevo Estado; un nuevo Gobierno; un nuevo sentido de la nacionalidad (...) y, por, sobre todo, un nuevo sistema político, una nueva democracia de trabajadores (...) en que todos los chilenos tengan una participación y una influencia real”⁶⁰.

El nacionalismo de este proyecto se guiaría bajo los ejes de la libertad y la democracia y, por el contrario, a lo que sus adversarios decían, este no tendría mucho que ver con las experiencias corporativistas totalitarias europeas ya que el nacionalismo por naturaleza es único de cada pueblo y aspirar a imitar tendencias extranjeras sería una inconsecuencia ideológica y política. Pero a pesar de esto, sus ideas reflejan un visión y concepción de la sociedad completamente en línea con las tendencias corporativistas. Lo que se puede deducir por su claro posicionamiento como un proyecto de tercera posición al intentar desligarse del espectro político tradicional sintiéndose identificados por aspectos de diferentes posiciones políticas: “somos de derecha en cuanto amamos y nos sentimos dignificados por la historia; somos de la izquierda, en cuanto nos identificamos con los desposeídos y los explotados”.⁶¹

Este diagnóstico y definiciones ideológicas se materializarían en un proyecto político-social concreto del cual destacaremos los que, a nuestro parecer, son más relevantes en términos políticos para el tema central de nuestra investigación: la democracia. En específico, su visión de Estado (Estado integrador), las características del gobierno (autoritario) y su concepción de democracia (democracia funcional).

Para los integrantes de Patria y Libertad la característica principal con la que debía contar el Estado era la de ser integrador. Con esto se referían a un Estado “al servicio de todos los chilenos sin excepción, que promueve un reencuentro fraternal de los sectores sociales, políticos y económicos y que inspire metas comunes que conquistar”⁶². Es decir, un Estado que funcione como elemento de unificación y cohesión nacional. Una concepción del Estado de esta naturaleza tenía como objetivo principalmente evitar las disgregaciones y

⁵⁹ Grez. (1971). Manifiesto Nacionalista Frente Nacionalista Patria y Libertad, p. 4.

⁶⁰ Ibid., pp. 6-5

⁶¹ Ibid., p.7

⁶² Ibid., p. 10

conflictos sociales que serían terreno fértil para los conflictos propiciados por las clases sociales y partidos políticos. En relación con esta concepción del Estado, según el manifiesto, una característica esencial de su gobierno era que debía ser autoritario. Esta característica se derivaría de lo quebrantado que estaba el principio de la autoridad del país donde el gobernante ha sido reducido a ser un mero “agente demagógico” que actuaría en base a la persuasión. Según Rodríguez:

“Un Gobierno Autoritario no implica una dictadura ni una tiranía (...) es la expresión de una auténtica democracia. Su objetivo fundamental es hacer cumplir, sin excepción, las normas impersonales (...) normas iguales para todos, cuya realización esté garantizada por la fuerza y el Estado”⁶³.

Esta característica de gobierno sería fundamental para afianzar la armonía, la paz social porque sin esta reinarían las divisiones, el sectarismo y aseguraría el carácter democrático puesto que esta autoridad tendría su origen en las “mayorías y porque el mando se ejerce por voluntad de los demás y en beneficio real del país”⁶⁴.

Finalmente procederemos a explicar el elemento central del proyecto nacionalista de Patria y Libertad y que sería el tronco del que se derivarían el resto de sus ideas: la democracia funcional. Bajo su diagnóstico el principal problema que no permite el desarrollo del país es el sistema político imperante en la época: la democracia liberal. Orden que “se caracteriza, por agrupar a todas las corrientes de opinión en los partidos políticos, único cause de expresión política, y por generar a las autoridades superiores del Estado a través del sufragio universal inorgánico”⁶⁵. Esto no establecería una verdadera representación ya que una minoría de la población militaba en los partidos y al momento de las elecciones se elegía entre hombres propuestos por esta minoría partidaria lo que generaría que quienes ejerzan el poder político no representen los verdaderos intereses del pueblo⁶⁶. La propuesta de Patria y Libertad era la democracia funcional. Esta tenía como objetivo encontrar y dar participación política a la mayoría no militante la que se debía dar bajo las agrupaciones naturales de trabajo e intereses (como gremios profesionales, asociaciones laborales, etc.). En palabras de Rodríguez:

“La Democracia Funcional crearía una República de trabajadores y no una República de políticos; substituiría la Democracia Liberal, artificial y formalista, por una Democracia real, gobernada y dirigida por los más capaces y meritorios (...) La democracia corporativa es la única democracia real, toda otra concepción es un espejismo engañoso y falso”⁶⁷.

⁶³ Grez. Óp. Cit. (1971), p. 13

⁶⁴ Ibid., p. 14

⁶⁵ Ibid., p. 20

⁶⁶ Ibid., p. 20-22

⁶⁷ Grez. Óp. Cit. (1971), p. 22.

3.2. Gremialistas

El gremialismo se podría clasificar dentro de las tendencias corporativistas, pero eso generaría un problema porque limitaría nuestro análisis de su naturaleza ideológica. Además, no podríamos entender de buena manera el cambio y adaptación que tuvieron los postulados de quienes formaban parte de este movimiento político elemento vital para entender la relevancia de este y sus ideas en el periodo estudiado. En este apartado haremos una pequeña introducción de los orígenes del gremialismo y su evolución, para luego entrar de lleno en sus ideas respecto a la democracia centrándonos mayoritariamente en el pensamiento político de su principal ideólogo Jaime Guzmán.

Las primeras ideas políticas de Guzmán se encuentran muy arraigadas en postulados tradicionalistas católicos que veían en un ordenamiento social corporativista una vía alterna a la polaridad ideológica socialista/liberal propia de la guerra fría. La principal figura que influenció a Guzmán en este momento fue el sacerdote Osvaldo Lira quien, en concordancia con el corporativismo católico al cual adscribía, planteaba la idea de una sociedad de carácter orgánico donde la sociabilidad humana se manifestaría en organizaciones “naturales” pre políticas como la familia, el municipio la región y los gremios⁶⁸. En los primeros escritos políticos de Guzmán se ven dichos argumentos donde, a grandes rasgos, se puede vislumbrar la idea de un modelo corporativo que rechace la inferencia de partidos políticos dejando a las entidades gremiales la capacidad de representación política⁶⁹. Todo esto permeado por un concepto que será clave en la trayectoria política de Guzmán y el gremialismo: la subsidiariedad del Estado. Este concepto es establecido en la encíclica papal “Quadragesimo Anno” donde se expone que las sociedades mayores, como el Estado, no pueden:

“Quitar a las comunidades e inferiores lo que ellas pueden hacer (...) y dárselo a una sociedad mayor y más elevada, ya que toda acción de la sociedad, por su propia fuerza y naturaleza, debe prestar ayuda a los miembros del cuerpo social, pero no destruirlos y absorberlos”⁷⁰

Y es complementado por la encíclica “Mater et Magistra” donde se establece que:

“El principio de que la intervención de las autoridades (...) no solo no debe coartar la libre iniciativa de los particulares, sino que, por el contrario, ha de garantizar la expansión de esa libre iniciativa, salvaguardando (...) incólumes los derechos esenciales de la persona humana”⁷¹.

⁶⁸ Castro, J. M. (2014). Las ideas políticas de Jaime Guzmán 1962 - 1980. Desde el corporativismo católico a la democracia protegida. Revista de historia de Chile y América, Vol 13 N°2, p. 57

⁶⁹ Ibid., p, 63

⁷⁰ Pío XI, 1931, Quadragesimo Anno.

⁷¹ Juan XXIII, 1961, Mater et magistra.

Bajo dichos conceptos políticos se puede entender el origen oficial del gremialismo como movimiento político en el año 1967 en la Universidad Católica. Fundado en respuesta al contexto de reforma universitaria liderado por dirigentes estudiantiles de la Democracia Cristiana. Proceso que estuvo enmarcado en la atmósfera de cambios estructurales y de ruptura con la tradición de la época. Esta apostaba por un compromiso de la universidad con los cambios sociales y culturales de la época, una modernización de la institución, una democratización en el gobierno y composición social de la Universidad, entre otras. Ante lo mencionado se organizó una férrea oposición liderada por Guzmán (estudiante de derecho de quinto año) quien junto a otros compañeros funda el Movimiento Gremial⁷². El cual según su declaración de principios “se opone a un determinado concepto ideológico partidista de la universidad, en otras palabras, postulamos la apoliticidad de la universidad y los organismos gremiales de ella”⁷³. Entrando en más detalle el Movimiento Gremial se basaba, a grandes rasgos, en tres conceptos centrales: la autonomía de la universidad y organizaciones intermedias (donde no se negaba la función social que la institución podría tener sino que esta debía ser autónoma de cualquier concepción política ideológica al mismo tiempo que no se encontraba factible la posibilidad que los estudiantes participaran en la toma de decisiones), la subsidiariedad del Estado (la Universidad debía ser completamente autónoma del Estado y que este solo debía intervenir estableciendo los requisitos mínimos de idoneidad para garantizar el bien común pero nunca imponiendo cierta orientación docente o administrativa) y despolitización de la Universidad (la Universidad y los organismos de representación estudiantil no pueden subordinarse a ninguna ideología o partido político)⁷⁴. A pesar de esto Guzmán no prohíbe la existencia de movimientos políticos solo expone que estos no deben ejercer gran influencia sobre organismos gremiales y estos deberían limitarse a ser corrientes de opinión. Aquí vemos ya un distanciamiento con las primeras ideas expresadas por Guzmán ya que este deja de lado las concepciones más corporativistas de su pensamiento juvenil en el sentido que no les da a los gremios la facultad de representación política, sino que esta recae en los partidos políticos los cuales eso si estarían restringidos en su accionar.

El pensamiento gremialista sufre sus definiciones más significativas durante comienzos de la década de los setenta con la participación de Guzmán en tres procesos: la campaña presidencial de Jorge Alessandri, la oposición al gobierno de Allende y su posterior colaboración con la dictadura militar. En su participación en la campaña de Jorge Alessandri Guzmán entra en contacto con un apoliticismo de una naturaleza diferente donde a pesar de que se establecía una crítica a la demagogia del accionar de los partidos políticos, no se

⁷² Castro. (2016). Jaime Guzmán, Ideas y política 1946 - 1973. Corporativismo, gremialismo, anticomunismo. Santiago: Centro de Estudios Bicentenario, p 108.

⁷³ Guzmán. (1967). A la Escuela de Derecho: Declaración de principios del Movimiento Gremial. AFJG.

⁷⁴ Castro. Op. Cit. (2016), p. 112

cuestionaba su existencia como si lo hacia el corporativismo⁷⁵. Esto vendría a confirmar la línea de pensamiento que Guzmán había estado desarrollando al momento de fundar el Movimiento Gremial en la Universidad Católica. Posteriormente Guzmán al formar lazos con estudiantes y profesores de la Facultad de Economía de la Universidad Católica que habían realizado postgrados en la Universidad de Chicago toma conocimiento de las ideas de Milton Friedman y Friedrich Hayek en especial sus críticas al intervencionismo estatal en la vida social. Según este último la libertad debe entenderse como “ausencia de coerción por parte de la voluntad arbitraria de un tercero”⁷⁶ en consecuencia, la interferencia estatal debe reducirse al mínimo para de esa manera lograr garantizar una verdadera libertad política del individuo argumento que se utilizó para establecer una defensa del libre mercado frente a la coerción estatal. Esto llega a complementar sus ideas de subsidiariedad desde una vertiente liberal lo que termina de alejar a Guzmán y al gremialismo de las posturas corporativistas antiliberales. Guzmán utiliza dichos argumentos para levantar una oposición al gobierno de la Unidad Popular afirmándose en este ideario gremialista liberal afirmando que el gobierno de Allende estaba provocando una desnaturalización de las organizaciones intermedias debido a la extrema intervención del Estado y de los partidos políticos en la sociedad y en la economía lo que coartaba la libertad y la genuina participación política de los sujetos, postulando la necesidad de la construcción de una nueva institucionalidad que si los garantice⁷⁷.

La principal característica que debía tener dicha nueva institucionalidad según Guzmán era la de respetar el principio de subsidiariedad debido a que: “Es el hueso doctrinario que debe definir una nueva noción de Estado en la que este no debe absorber directamente a las actividades ciudadanas que puedan ser realizadas por las organizaciones intermedias o de base, sino que debe respetar a estas su legítima autonomía, coordinándolas y supliéndolas en función del bien común”⁷⁸. Según Guzmán (en la Declaración de principios del gobierno militar que ayudo a redactar) poner el centro de la institucionalidad en la subsidiariedad sería la única forma de garantizar la verdadera libertad humana. En sus palabras: “El principio de subsidiariedad representa la clave de la vigencia de una sociedad auténticamente libertaria (...). Por oposición a él, cuanto mayor sea el estatismo que afecte a una sociedad, menor será su efectiva libertad”⁷⁹. Además, afirma que este principio va arraigado a una aceptación de la propiedad privada y la libre iniciativa en el campo económico ya que “la centralización excluyente de toda actividad económica por el Estado

⁷⁵ Castro. Óp. Cit. (2016), p.140

⁷⁶ Castro. Óp. Cit. (2014), p.67

⁷⁷ Castro. Óp. Cit. (2016), p.187

⁷⁸ Castro. Óp. Cit. (2014), p.70

⁷⁹ Junta de Gobierno (1973 - 1980). (1974). Declaración de Principios del Gobierno de Chile. Santiago: División de comunicación Social, Ministerio Secretaría General de Gobierno.

no solo conduce a una sociedad estatista que termina por negar prácticamente la libertad personal”⁸⁰.

Otra idea desarrollada por Guzmán para una nueva institucionalidad es la de poner ciertos límites o resguardos a la democracia. Guzmán descartaba otras formas de gobierno de corte corporativo o algún tipo de Estado militar o movimiento cívico-militar permanente. Y apostaba por un sistema democrático, pero con ciertos resguardos y/o protecciones, es decir aceptar pluralismo político, pero marginar del debate político a posturas que pudieran minar los principios de la sociedad como las ideas totalitarias. Según Guzmán:

“Una sociedad libre exige, simultáneamente, afianzar las bases de la unidad nacional, y admitir la pluralidad que emana de la discrepancia. He ahí el desafío. Sin unidad se destruye la comunidad. Sin discrepancia legitimada se asfixia la libertad (...) Ningún esquema jurídico político puede subsistir duraderamente si legitima por igual la acción cívica a favor del totalitarismo y de la libertad (...) Además, no excluir las doctrinas totalitarias del marco admisible de la discrepancia política sería facilitar deliberada o inconscientemente la tarea de quienes hoy procuran destruir la esencia de nuestra nacionalidad, a través de una cosmovisión radicalmente antinatural y contraria al ser mismo de la chilenidad, como es el marxismo”⁸¹.

Dentro de esta misma idea de democracia restringida podemos incluir el descredito y cuestionamiento que realiza Guzmán del sufragio universal donde expone que este conlleva una serie de problemas. En primer lugar, según Guzmán este establece una igualdad irreal entre los ciudadanos y esto sería un problema ya que no todos los ciudadanos estarían igual de preparados para tomar las decisiones. En segundo lugar, este tipo de sufragio no permite medir los matices de las preferencias lo que obliga a los ciudadanos a simplificar posiciones que son por naturaleza complejas además que por la raíz masiva puede que estas sufran distorsiones. Y por último al desatar un ambiente de competencia política permanente se propiciaría la demagogia y el surgimiento de posturas totalitarias⁸². Para solucionar estas problemáticas Guzmán no plantea un reemplazo o una negación del sufragio universal sino la elaboración de ciertas políticas que atenúen estos efectos negativos con el fin “que en las elecciones populares no se juegue lo esencial de la forma de vida del pueblo”⁸³.

Finalmente, una característica que debía tener la futura institucionalidad y en específico una nueva concepción de la democracia es que esta no debía ser un fin en sí mismo, sino que solo es un medio para alcanzar “la libertad, la seguridad y el progreso”. En palabras de Guzmán: “la forma de gobierno es solo un instrumento para lograr una deseable forma de

⁸⁰ Junta de Gobierno. Óp. Cit. (1974)

⁸¹ Guzmán, Revista Qué Pasa, noviembre 1978. En: Castro. Óp. Cit. (2014), p.63

⁸² Guzmán, (1979). El sufragio universal y la nueva institucionalidad. Realidad N°1, p. 34

⁸³ Guzmán, (1979). El Camino Político. Realidad N°7, p.19

vida”⁸⁴. En consecuencia, no serviría nada apelar a la democracia por si sola si antes no se logran y se resguardan valores fundamentales como los recién nombrados.

3.3 Neoliberales:

Aunque los neoliberales podrían considerarse más bien como un grupo económico sus ideas fueron fundamentales para la configuración de la institucionalidad impuesta por la dictadura cívico-militar chilena. Por neoliberales nos referiremos en esta investigación no solo al grupo surgido alrededor de los economistas chilenos que participaron realizaron estudios de posgrado en la Universidad de Chicago los denominados “Chicago Boys”, sino que a todos los economistas partícipes de la dictadura que concordaban con las ideas monetaristas y pro libre mercado difundidas por dicha escuela. Cabe aclarar que no profundizaremos en los aspectos económicos de la teoría neoliberal ya que no iría en concordancia con los objetivos de nuestra investigación. Sin embargo, nos enfocaremos en el aspecto político de las ideas de este grupo y en específico las relacionadas con la democracia y la participación política.

En primer lugar, cabe destacar su idea de libertad política y como esta se relacionaba con una concepción particular participación social. Para este grupo la libertad económica era considerada como la verdadera libertad (o al menos la más importante), y su correcta ejecución es la condición primordial para la correcta validez de la libertad política y personal de modo que el único orden correcto es el que surge de la interacción de entre individuos en el libre mercado⁸⁵. Por consiguiente, la única variable relevante para la participación social era el acceso al mercado. El mercado se presentaba como la “manifestación económica de la libertad y la impersonalidad en el mando”⁸⁶, ya que se trataba de una instancia neutra, técnica y con nula influencia ideológica. La participación en esta instancia impersonal sería la forma más justa para el desarrollo de la libertad y el mecanismo más adecuado para asegurar la igualdad entre los individuos. Por lo que la intervención estatal o de cualquier otro grupo en el funcionamiento del mercado sería una desviación de su neutralidad por tanto una distorsión de la igualdad y una limitación de la libertad personal y política. De esto se deduce además que el mercado al ser un mecanismo natural e impersonal el orden social y el orden socioeconómico que este genere, aunque sea jerarquizado y desigual, es justo.

Posteriormente podemos destacar la caracterización de la economía y el que hacer económico como científico y por tanto natural, incuestionable y único. En donde, solo quienes dominen de manera correcta la teoría económica son los que deberían estar a cargo de las decisiones de carácter económico. Tal como lo expone José Piñera (Ministro del

⁸⁴ Guzmán. Óp. Cit. (1979), p. 34

⁸⁵ Garate, M. (2012). La Revolución Capitalista de Chile (1973-2003). Santiago: Universidad Alberto Hurtado, pp. 206-207

⁸⁶ Bardón, Qué Pasa, 31 de mayo – 6 de junio de 1979, p. 31. En: Valdés. (2020). Los Economistas de Pinochet la Escuela de Chicago en Chile. Santiago: Fondo de Cultura Económica, p 59.

Trabajo y Previsión Social entre 1978 y 1981 y Ministro de Minería entre 1980 y 1981) en una entrevista a *The Economist* en 1980: “las leyes de la ciencia económica meramente desentieran y revelan los aspectos objetivos de la realidad, una realidad que no se puede ignorar, porque se sabe que actuar en contra de la naturaleza es contraproducente y auto engañoso”⁸⁷. De esta afirmación se deduce que las personas que cuestionan o ejercen resistencia ante las posturas científicas lo hacen desde prejuicios, ideologías e ideas políticas previas por tanto estarían poniendo sus objetivos personales por sobre las medidas estrictamente científicas atrasando el progreso y el bienestar de la sociedad. Así lo expone también Álvaro Bardón (Presidente del Banco Central durante el periodo de 1977 a 1981):

“Nosotros pensamos que una de las deficiencias básicas de la antigua institucionalidad chilena es la no consideración de la economía como ciencia en las decisiones políticas. Caricaturizando un poco, podría decirse que la política aparecía como un saber revelado desde alguna parte, o estudiado en un lugar poco conocido, ajeno a los conceptos económicos científicos”⁸⁸.

En consecuencia, los economistas habían visualizado que en país existían dos visiones o dos mundos “el mundo profesional de los economistas” que contaban con el saber científico y el mundo de los políticos y sus “afirmaciones no calificadas e improvisadas (...) que se encontraban sumergidos en un mundo premoderno ajeno a la ciencia”⁸⁹. Por lo tanto, el pensamiento del grupo neoliberal planteaba que para realizar una correcta transformación de la sociedad chilena era necesario una centralidad de la actividad profesional y técnica de los economistas (respaldados por gran corpus metodológico y científico) y un abandono y restricción de la intervención política de dicho mundo no científico.

Esta idea no solo se encapsulo en el ámbito económico, sino que existía una pretensión de reemplazar lo político por lo técnico, tal como expone Pilar Vergara el grupo neoliberal chileno estimaba que las decisiones colectivas de alto calibre, incluso cuando debían ser tomadas por las autoridades políticas, debían tener un alto grado científico y técnico. Estas decisiones debían ser puestas en práctica por técnicos basados en el conocimiento y verdad científica favoreciendo la eficiencia y la rigurosidad metodológica⁹⁰. Por consiguiente, las prioridades de la sociedad deben ser impuestas “por expertos que también determinarían la coherencia y compatibilidad de diferentes decisiones evaluativas”⁹¹.

⁸⁷ “Chile’s Counter-Revolution: A Survey”, *The Economist*, 2 de febrero de 1980, p. 17. En: Valdés. Óp. Cit. (2020), p. 60

⁸⁸ Bardón, Álvaro, Informe Gemines primer trimestre, 1978, p. 87. En: Garate, Óp. Cit. (2012), p. 207.

⁸⁹ Valdés. Óp. Cit. (2020), p. 60

⁹⁰ Vergara. Óp. Cit. (1984), p. 132

⁹¹ *Ibid.*, p. 132

En la sociedad ideal de los neoliberales quienes deben orientar políticamente a los ciudadanos son los tecnócratas y no la política tradicional porque son los técnicos quienes cuentan con la sabiduría de la ciencia económica. Son solo ellos quienes pueden tomar las decisiones racionales no ideológicas y neutrales⁹².

3.4. Militares:

Las discrepancias en términos ideológicos y proyectuales no solo se dieron entre los civiles que colaboraron con la dictadura, sino que también en la oficialidad del golpe. Ya que estos no contaban con un proyecto claro sobre que iba a suceder posterior a tomar el poder siendo, en gran parte, el anticomunismo, el rechazo a los partidos políticos y la necesidad de desmovilizar a la sociedad, los principales puntos de encuentro entre los uniformados⁹³. Por lo que en este capítulo haremos un repaso a nivel general de las principales líneas de pensamiento político de la oficialidad.

Al contrario de lo que se puede asumir, de acuerdo con la línea ideológica mostrada postdictadura, el pensamiento político militar al momento del golpe de Estado de 1973 se encontraba mucho más cerca de un estatismo-desarrollista que del gremialismo neoliberal. Esto se argumenta en el hecho que llegando a 1973 las instituciones castrenses contenían aún gran parte de su estructura doctrinaria del siglo XX, en específico, el legado de Carlos Ibañez del Campo. Este “Ibañismo” militar, como expone Verónica Valdivia, se refiere en específico a:

“Un gobierno fuerte y eficiente, que despreciaba a los políticos y prefería a los tecnócratas, que valorizaba la función económica y social del Estado; proclive a la integración controlada y despolitizada de los sectores subalternos, que creía en la necesidad de una nueva era de modernizaciones y esperaba recuperar el estatus y valoración social alcanzados en la época”.⁹⁴

Bajo esta premisa es que concordamos con la hipótesis de Valdivia de que esta oficialidad Ibañista no desapareció con el tiempo, sino que se mantuvo por décadas. Por otro lado, a pesar de que durante los sesenta estuvo la indudable influencia de la Doctrina de Seguridad Nacional, esta no significó un cambio radical en el pensamiento de la oficialidad debido a que no actuó en un vacío ideológico por lo que hubo una mezcla con los residuos del ibañismo y dicha doctrina lo que no significó un quiebre total con la tradición, sino que fue un complemento a posturas ya consolidadas como el anticomunismo⁹⁵.

⁹² Garate, Óp. Cit. (2012), p. 207.

⁹³ Valdivia. Óp. Cit., 2003, p. 100; p.107

⁹⁴ Ibid., p.18

⁹⁵ Valdivia, V. (2001). Estatismo y Neoliberalismo. Un contrapunto militar. Historia Vol. 34, p. 172.

Los militares que participaron de la conspiración del golpe de Estado establecieron un diagnóstico respecto a la situación país y los problemas a solucionar. Destacan en esta evaluación, en el aspecto económico una caída de la producción debido a una falta de modernización y una visión económica deficiente. Por el lado político se hacía hincapié en la inflexibilidad política de los partidos que solo generaban quiebres en la sociedad chilena propiciando el odio y el resentimiento. En tercer lugar, en términos sociales, se estableció la necesidad de dar solución a problemas como la vivienda, educación y salarios los cuales serían el origen de la constante agitación que ponía en peligro la integración político y social del país⁹⁶. Hecho que va en concordancia con las inquietudes planteadas por la oficialidad durante la década de los sesenta las que se referían a la modernización (especialmente en el ámbito económico), la búsqueda de la cohesión social y revalorización de la autoridad⁹⁷. Por más importante que pudiera ser este diagnóstico por parte de la oficialidad este no representaba un proyecto político ni menos un modelo de institucionalidad, solo era un listado de temas prioritarios a tratar al momento de concretar la intervención. La discusión sobre el cómo y cuándo solucionarlos aún estaba abierta.

Dentro de los uniformados que fueron parte de dicha conspiración y que posteriormente estuvieron en la Junta Militar que gobernó el país después destacan dos grupos con corrientes ideológicas relativamente claras. En primer lugar, nos encontramos con el grupo liderado por el Comandante en Jefe de la Armada Gustavo Leigh, donde también destacan los generales Nicanor Díaz Estrada y Oscar Bonilla (quienes serían ministros del trabajo y del interior respectivamente), este grupo era afín con tendencias corporativistas cercanas al ibañismo mencionado al comienzo del capítulo. Por otro lado, se encontraría el grupo compuesto por el Comandante en Jefe de la Armada José Toribio Merino y el general en retiro Roberto Kelly los cuales eran más cercanos a una concepción neoliberal del Estado debido a sus tempranos contactos con el grupo de los “Chicago Boys”. Pinochet se integró en último momento a la conspiración del golpe por lo que su situación la analizaremos más adelante.

El grupo liderado por Leigh se podía caracterizar como pro-Estado en un sentido corporativo, debido a que abogaban por un poder Ejecutivo fuerte capaz de organizar gremialmente a la sociedad, pero con un estricto control estatal. Bajo su visión era inverosímil lograr cualquier tipo de desarrollo económico sin que este se viera reflejado en el aspecto social tal como lo explica el mismo General Leigh citado por Valdivia: “el progreso es un todo orgánico (...) es cierto que la redistribución del ingreso no puede ser inmediata, pero si es posible ayudar a la economía con una serie de medidas en lo social”⁹⁸. A grandes rasgos el país solo podría agregarse nuevamente si se tomaban en cuenta las

⁹⁶ Valdivia. Óp. Cit., 2003, p.103

⁹⁷ Ibid., p. 102.

⁹⁸ Ibid., p. 218.

desigualdades existentes volviendo a la armonía capital/trabajo y despolitizando a la sociedad en el proceso, es decir la neutralización del conflicto social mediante la cooperación. El principal objetivo de los uniformados en este para el estímulo de una participación social despolitizada era la:

“Estrecha relación entre marginalidad (pobreza) y conflicto social; era la extrema pobreza y la exclusión de todo beneficio lo que permitía mayores niveles de exigencia partidaria y la amplia recepción de discursos como el marxista que amenazaban de la cohesión social”⁹⁹

Un ejemplo de este pensamiento fue lo declarado en el documento llamado “Líneas de Acción de la Honorable Junta de Gobierno” emanado en 1974 unos días antes que la “Declaración de Principios de la Junta Militar”, hacemos una distinción entre estos documentos ya que el primero que mencionamos fue escrito y redactado en su integridad por militares por lo que este sería una mejor representación del pensamiento militar al contrario de la “Declaración de Principios” redactada por Jaime Guzmán líder del gremialismo donde se pueden evidenciar más influencias civiles. En ese documento se refleja de manera evidente dicho pensamiento militar en específico en el que, según el documento, sería el objetivo principal de la junta:

“Establecer una Democracia Social efectiva, moderna y representativa de todos los sectores ciudadanos, impregnada de un auténtico espíritu nacionalista, orientada a brindar igualdad de oportunidades a todos los chilenos, sin excepción, y a lograr el más pleno desarrollo económico. Erradicar la pobreza de los sectores más postergados”¹⁰⁰.

Por otro lado, en una medida concreta donde se ejemplifico esta visión de sociedad por parte de este grupo de militares comenzada ya la dictadura es en el Estatuto Social de la Empresa y en el anteproyecto del Código del Trabajo presentados en 1975 por el Ministro del Trabajo el general Nicanor Díaz Estrada. Esto es lo que Verónica Valdivia llama el “proyecto social de los militares” que tenía como idea principal, a grandes rasgos, una reestructuración de las relaciones capital y trabajo dentro de las empresas tal como lo explica el general Gustavo Leigh:

“Con este nuevo sistema se pretende crear una empresa justa, en la que sus trabajadores se sientan identificados con ella y aporten iniciativa, experiencia, conocimiento y trabajo con entusiasmo, en la certeza que serán debidamente reconocidos y obtendrán por este aporte con la retribución que merecen (...) Deseamos que los trabajadores participen efectivamente en las empresas de acuerdo con las modalidades propias de cada una de ellas

⁹⁹ Ibid., p. 218.

¹⁰⁰ Junta de Gobierno. (1974). República de Chile 1974: Primer año de reconstrucción nacional. Santiago, p. 90

para poner término a un conflicto de intereses que en forma demagógica se presentan como antagónicos”¹⁰¹.

En este sentido se buscaría una reorganización de los sindicatos bajo la tutela del Estado lo que se puede ver identificado en la nueva forma de negociación colectiva propuesta por el Estatuto Social de la Empresa la cual daba al Estado la facultad de mediador y negociador entre ambas partes teniendo un control importante en las decisiones finales¹⁰². Con el fin de quitarle la autonomía al sindicato y por tanto desincentivar la acción partidaria y política.

Paralelamente al grupo corporativista estatista liderado por el general Leigh, en la junta de gobierno se encontraba otro proyecto o más bien otra línea ideológica representada en un principio por el Almirante y Comandante en Jefe de la Armada José Toribio Merino. A este se le asocia con el proyecto o la visión neoliberal ya que, junto con el general en retiro Roberto Kelly, fueron quienes integraron a la debate proyectual al grupo de los neoliberales. En específico fue Kelly quien mediante el sociólogo y economista Emilio Sanfuentes hizo el contacto con el grupo de los “Chicago Boys” para la elaboración de un programa económico para Chile pensando en un eventual derrocamiento del gobierno de Allende y un posterior gobierno militar el que se bautizó como “El Ladrillo”. Sergio de Castro (Chicago Boy de la primera generación y ministro de la dictadura en las carteras de hacienda y economía entre los periodos 1975 a 1976 y 1976 a 1985 respectivamente) explica este encuentro de la siguiente manera:

“Roberto Kelly (...) tuvo una reunión con el Almirante Merino (...) por allá por diciembre del 72 (...) Oye le dice Kelly el país se está destruyendo las Fuerzas Armadas tienen que intervenir. Estás loco le dice Merino cómo vamos a intervenir nosotros, no tenemos idea de economía o de lo que habría que hacer y si intervenimos vamos a ser los grandes culpables de la destrucción del país (...) Es imposible nosotros no podemos intervenir a no ser que alguien trajera un programa económico razonable”¹⁰³

Agregando que Roberto Kelly se establece un plazo de sesenta días para llevarle un programa económico a Merino siendo en ese momento donde contacta a Emilio Sanfuentes. Aquí De Castro agrega:

“Emilio vino a conversar conmigo y me dice (...) porque no ustedes en la católica comienzan a pensar y hacen un programa económico pa’ Chile (...) Nos empezamos a juntar en marzo del 73 (...) Nos juntábamos semanalmente, discutíamos los problemas en el grupo

¹⁰¹ *El Mercurio*, 13 de septiembre, 1973, p. 45

¹⁰² Valdivia. Óp. Cit., 2003, pp. 185 189

¹⁰³ Fuentes; Valdeavellano. (Dirección). (2015). *Chicago Boys* [Película].

y yo redactaba. Terminaba la redacción le pasaba lo que había redactado a Emilio y Emilio se lo pasaba a una secretaria que lo iba escribiendo y eso Kelly lo fue acumulando”.¹⁰⁴

Además de Castro asegura que, en los primeros días del golpe de Estado en específico el 14 de Septiembre, Merino lo cito en el Edificio Diego Portales para nombrarlo asesor del Ministro de Economía del momento el general Rolando González¹⁰⁵.

A pesar de los contactos que Merino y Kelly establecieron con el grupo de los neoliberales en un primer momento estas ideas no eran hegemónicas dentro de la oficialidad ya que era ajena a su tradición doctrinaria. Tal como expone Merino en conversación con los Chicago Boys a principios de los noventa:

“Los militares eran por principio estatistas. Te diría que la intención, en general, era mantener una economía controlada por el Estado (...) Por eso la primera vez que se habló de economía social de mercado, yo use mucho la palabra “controlada” porque si no usaba la palabra “controlada” pegaban el salto”¹⁰⁶.

Dentro del conjunto castrense que adhería a las ideas y postulados neoliberales se podría integrar al Comandante en Jefe del Ejército y Presidente de la Junta Militar de gobierno el General Augusto Pinochet ya que este con el paso de los años defendió y se convirtió en el principal impulsor de las medidas neoliberales en el régimen. Pero lo mencionamos aparte porque este y su rama fueron las ultimas en integrarse a la conspiración del golpe además de no contar con una postura ideológica clara al momento de iniciar el régimen siendo la necesidad de consolidar su poder dentro de la junta lo que lo llevo a buscar aliados civiles y definirse bajo algún proyecto o idea¹⁰⁷. Sin embargo, esto no significa que la figura de Pinochet no sea importante dentro de las definiciones ideológicas del régimen por el contrario es su figura y la concentración de poder que alcanzo un punto clave para entender la toma de definiciones del régimen posteriormente.

4. La definición de democracia del régimen: El discurso del Cerro Chacarillas

4.1 El contexto político del discurso del Cerro Chacarillas: ¿Cómo se configuro el mapa político en la primera etapa de la dictadura?

Ya resumidos a grandes rasgos los proyectos o ideas políticas de los principales actores de la dictadura militar procederemos a analizar cómo se dieron las relaciones entre estos y quienes lograron hegemonizar el escenario político durante el periodo. En primer lugar, las posturas corporativistas civiles, en palabras de Valdivia, no representaban una alternativa política real a comienzos del golpe ya que habían apostado todo su capital político en animar a las fuerzas

¹⁰⁴ Ibid.

¹⁰⁵ Ibid.

¹⁰⁶ Ibid.

¹⁰⁷ Valdivia. Óp. Cit., 2003, pp. 228-229.

armadas a la toma del poder. El ideario corporativista llegando el año 1973 se había diluido planteándose opciones que, bajo la lectura política del momento, tendrían más sentido como la de un gobierno estrictamente militar, este al ser una institución nacionalista y jerárquica, sería la mejor opción para llevar a cabo la “revolución nacionalista”. Así lo menciona el líder del Frente Nacionalista Patria y Libertad Roberto Thieme en una entrevista el 2013: “todos veíamos a las fuerzas armadas como una especie de reserva moral, la única institución salvable del país, frente al caos (...) los veíamos como los únicos árbitros en ese vacío de poder”¹⁰⁸. Por consiguiente, los movimientos nacionalistas dejaron su intención de poder y se la cedieron a las fuerzas armadas, lo que condicionó de sobre manera su futuro. Con esto no queremos decir que los otros grupos civiles que apoyaron el golpe de Estado no hayan entregado vocación de poder a la oficialidad, sin embargo, al contrario de los nacionalistas, estos grupos no perdieron sus proyectos políticos y estos tampoco se disolvieron después del golpe (obligados en el caso del Partido Nacional y voluntariamente en el caso de Patria y Libertad), sino que incluso estos maduraron y se desarrollaron políticamente lo que los puso en una mejor posición en la lucha por la hegemonía proyectual del régimen¹⁰⁹.

Esta debilidad política y de influencia de los grupos nacional corporativistas se vio reflejada en los pocos e irrelevantes puestos conseguidos por estos grupos en esta etapa de la dictadura. Un ejemplo de esto es que al líder del Partido Nacional Sergio Onofre Jarpa se le nombro embajador de Colombia, un cargo de poca relevancia política comparado con los que recibieron personalidades de los otros grupos políticos, y esto fue recién en el año 1976 cuando ya la pugna proyectual estaba más o menos definida¹¹⁰. En paralelo el líder de Patria y Libertad Pablo Rodríguez intentaba influir con sus ideas a Pinochet a través que de la cercanía que este tenía con su hija a través de la Corporación de Estudios Nacionales, pero ella no contaba con una relevancia política muy fuerte para su padre por lo que este intento de influenciar a Pinochet era infructuoso¹¹¹.

Esta inviabilidad política era acrecentada por la imagen atrasada y poco eficiente que tenía la formula nacional corporativista, es decir, se veía como un modelo anticuado. Ejemplo de esto es la asociación que se hacía del proyecto político con el de la España franquista el cual, en la época, ya estaba en retirada. Además, estas posturas nunca se pudieron sacar de encima su asociación con los regímenes nacionalistas totalitarios europeos, en un mundo que se abría cada vez más a la democracia liberal una institucionalidad política corporativista no tenía cabida alguna¹¹².

¹⁰⁸ Mosciatti, T. (2013). Entrevista a Roberto Thieme en CNN Chile, CNN Chile. [video] Youtube. https://www.youtube.com/watch?v=XbZxzWaW-LA&t=1579s&ab_channel=Tareas

¹⁰⁹ Valdivia. Óp. Cit., 2003, p 212

¹¹⁰ Hunneus, C. (2016). El Régimen de Pinochet. Santiago: Taurus, p. 25

¹¹¹ Valdivia. Óp. Cit., 2003, p. 214

¹¹² Ibid., p. 236

A pesar de que la despolitización y el anti-partidismo eran un pilar importante de las ideas base de la dictadura militar y en teoría el proyecto corporativo las cumpliría mediante el establecimiento de la representación política de instituciones o asociaciones naturales como gremios o sindicatos en realidad, según las otras corrientes políticas, no sería así e incluso dicho proyecto podría hacer caer al país en una situación tanto o más caótica que la vivida durante la Unidad Popular. Jaime Guzmán lo argumenta de la siguiente manera:

“Los gremios se definen por su defensa, muy necesaria y legítima (...), de los intereses de sus asociados. Pero es eso mismo lo que los inhabilita para ser fuente de solución legislativa ¿Qué independencia tendrían sus representantes para resolver problemas conforme al bien común? (...) Considero que los gremios tienen un papel vital que cumplir como aporte técnico, de carácter orgánicamente consultivo, en la elaboración de leyes. Pero estimo que pretender darles carácter co-decisorio haría prevalecer en su conducta su condición de grupos de intereses particulares. Ello significaría volver a los mismos males del tipo de Congreso de partidismo politiquero que conocimos en los años precedentes a 1973”¹¹³.

En suma, podríamos afirmar que lo que llevo a la debacle política a las posturas corporativistas en el régimen militar fue su debilidad política a comienzos del régimen lo que llevo a la poca elaboración y desarrollo de sus ideas lo que es vital en un campo de búsqueda de un proyecto hegemónico lo que llevo a la poca capacidad de influencia política que estos pudieron tener. Por otro lado, estas posturas eran vistas como una vuelta al pasado a modelos que en todo el mundo ya habían fracasado por lo que en un mundo proclive a la modernización estas no tenían cabida. Además de que estas no asegurarían la estabilidad política ya que sus planteamientos se podían desvirtuar y así propiciar instancias como las que se habían vivido en el país durante el gobierno de la Unidad Popular.

Argumentos parecidos se pueden emitir para explicar el fracaso del pensamiento militar estatista. En primer lugar, podemos exponer que este perdió fuerza por el gran énfasis estatista y el potencial de movilización social que este contenía¹¹⁴. Aspectos que no se veían de forma positiva tanto por la civilidad como por ciertos grupos militares posterior a la experiencia de la Unidad Popular. La intención de esta línea del pensamiento militar de continuar con el orden estatista anterior bajo una idea con sus orígenes décadas atrás como lo era el ibañismo hizo que el pensamiento militar de orden estatista desarrollista fuera catalogado de atrasado y de una vuelta al sistema y orden político que había fracasado. En específico podemos hacer referencia a la serie de medidas encabezadas por el general Nicanor

¹¹³ Guzmán, Qué Pasa, 31 de mayo – 31 de marzo de 1977, p. 31. En: *Ibid.*, p. 234.

¹¹⁴ Valdivia, V. (2000). La historia que no fue: El proyecto social de los oficiales del golpe. *Revista de Historia* Vol 9 - 10 N°1 - 2, p. 188.

Díaz Estrada en el Ministerio del Trabajo, las que Valdivia llama el “proyecto social” de los militares, las que no gano popularidad debido a que según los empresarios le daba un excesiva participación a los trabajadores, dando la posibilidad a una rearticulación política de la sociedad, específicamente de los sectores populares, lo que eventualmente traería peligro¹¹⁵. En su afán por la neutralización del marxismo y de la actividad política este proyecto traía el peligro de estimular la temida movilización social y generar una situación similar a que había previo a 1973.

Finalmente queremos agregar una idea que a nuestro parecer también debilitó las posibilidades de estos grupos hegemonizar sus ideas políticas: la incapacidad de entre ambos articularse políticamente por su falta de pragmatismo político. A pesar de que el pensamiento tradicional de los militares se podría asociar con las ideas nacional corporativistas mencionadas recientemente, estos nunca se asociaron de manera estrecha con la oficialidad tal como lo hicieron los grupos neoliberales y gremialistas. Esto se debe principalmente a diferencias de corte ideológico. Ejemplo de esto es la discrepancia que estos grupos tenían respecto a la participación política y quien debía representarla. Para los grupos nacionalistas los partidos eran totalmente prescindibles para la vida política de hecho eran estos que la desvirtuaban por lo tanto “la solución (...) no está en conferir el monopolio del poder a los partidos, sino abolirlos, para que sean únicamente los gremios y demás organizaciones laborales las que manejen el país”¹¹⁶. En cambio, los oficiales, aunque veían en el corporativismo un instrumento útil para contrarrestar la influencia de las organizaciones partidistas en la vida social y política del país nunca plantearon esto al modo que lo hicieron los grupos nacionalistas, es decir como una nuevo orden social y político. En palabras del general Leigh: “los partidos tendrán que reestructurarse y los políticos pensar de otras forma. Debemos por tanto mirar hacia la estructuración de una sociedad diferente”.¹¹⁷

Por el contrario, de los grupos recientemente analizados el proyecto político neoliberal y gremialista triunfaron. La victoria de estos discursos se debe principalmente a diferentes factores en primer lugar su presentación como proyectos de carácter de técnico y moderno. Así lo menciona Sergio De Castro Ministro de Economía y Hacienda de la dictadura) cuando expone que la junta se decidió por las ideas neoliberales porque estas se habían expuesto: “Con mucho tiempo, con mucha paciencia, con mucha argumentación de tal manera que se podía ver por qué si estábamos en “a”, haciendo “b”, “c”, “d” y “e”, íbamos a llegar a “f”, al final, con un desarrollo económico. Eso apelo al juico analítico de los militares”¹¹⁸. Es decir, en el razonamiento que termino por elevar el discurso neoliberal por

¹¹⁵ Ibid., p. 188

¹¹⁶ Valdivia. Óp. Cit. (2003), p. 222

¹¹⁷ Ibid, p. 223

¹¹⁸ Arancibia, P. (2003). *Cita con la historia: Entrevista a Sergio Castro*, ARTV. [video] Youtube. https://www.youtube.com/watch?v=iBW4vJhAvWM&t=882s&ab_channel=Tareas

sobre el resto primo la forma en que este presento: de manera académica y científica como una fórmula que permitiría arreglar con eficacia los problemas económicos del país aplicando ciertas medidas de carácter técnico. Este rol preponderante de la tecnocracia en el pensamiento neoliberal y en la presentación de sus ideas resonó en los militares debido a que esta era una idea fundamental para ellos. El carácter técnico de los postulados neoliberales y su presentación como tal encajaba con el predominante pensamiento castrense antipolítico que privilegiaba el rol de los expertos donde serían solo aquellos centrados en su tarea y menos preocupados por cuestiones ideológicas harían una mejor labor. Además, para los militares el énfasis en la eficacia puesto por los neoliberales también iba en concordancia con su pensamiento ya que la eficacia era un valor fundamental en su formación relacionada estrechamente con el cumplimiento del deber, alcanzar el objetivo de acuerdo con la posibilidad que entregue mayor capacidad de éxito¹¹⁹.

En segundo lugar, otra razón por la cual la fusión gremialista neoliberal hegemonizó el proyecto político de la dictadura fue que estos proyectos respondían de mejor manera a las inquietudes y diagnóstico planteado por los militares en específico en la necesidad de modernización económica y una despolitización de la sociedad. En el aspecto económico las políticas de shock tomadas por los neoliberales tuvieron mejores resultados para estabilizar la economía que las medidas liberalizantes, pero graduales tomadas en primera instancia por los militares estatistas que no consiguieron paliar la crisis económica en especial frenar la inflación, lo que dio pie a la difusión más generalizada del discurso antiestatal y la necesidad de realizar cambios radicales¹²⁰. Los que se materializaron a finales de 1974 con la llegada de Jorge Cauas al Ministerio de Hacienda y el shock económico neoliberal de 1975 políticas que si lograron resultados positivos económicamente. Bajo esta misma lógica estas políticas lograron adhesión porque además de ser eficaces estas no se plantearon como una solución a corto plazo, sino que se presentaron como un programa cohesionado y estructural que podía generar estabilidad económica sostenida. Por otro lado, entrando al plano político, la victoria de las ideas gremialistas se dio principalmente porque estas daban una solución moderna al problema de la excesiva movilización social. La idea no era eliminar los partidos (como proponían las posturas corporativistas), sino de menguarlos de tal manera que, aunque siguieran vigentes estos carecieran de las atribuciones con las que habían contado. Además, mediante el principio de subsidiariedad potenciar organizaciones sociales, pero fuera del estado y de la política reduciendo su campo de acción a reivindicaciones específicas.

En tercer lugar, otro motivo por el cual las ideas neoliberales y gremialistas triunfaron fue por el gran nivel de cohesión entre ambos grupos. Estos no actuaban como entidades separadas, sino que ambos compartían una estrategia de poder de largo plazo, las ideas

¹¹⁹ Valdivia. Óp. Cit., 2003, p. 142

¹²⁰ Ibid., pp. 134 - 135

neoliberales y gremialistas no corrían en carriles diferentes, muchos economistas que fueron claves en la implementación de las políticas neoliberales fueron miembros del gremialismo universitario y adhirieron a los postulados políticos de este¹²¹. Un ejemplo de esto es el economista Miguel Kast (asesor y posterior ministro encargado de ODEPLAN) quien fue presidente del Centro de Alumnos de Economía y Secretario General de la FEUC. A esto se le debe sumar el pragmatismo político que tuvieron estas posturas, en específico los postulados del gremialismo. Guzmán supo adaptar su teoría al momento en que entró en contacto con las ideas neoliberales potenciando los aspectos en común que tenían ambas ideas políticas y desechando los que podrían generar algún tipo de conflicto con el fin de afianzar su proyecto político.

Finalmente cabe destacar otro factor que tuvo a nuestro parecer tuvo gran relevancia en la victoria de los discursos neoliberales y gremialistas: la situación de advenedizo del general Augusto Pinochet. Tal como mencionamos en el capítulo anterior Pinochet se integró tardíamente a la conspiración del golpe de Estado. Esta situación de recién llegado fue la que generó en Pinochet la necesidad de buscar validez e intentar inclinar la balanza de correlación de fuerzas a su favor.

Pinochet se encontraba en una situación compleja ya que no contaba con una línea ideológica clara como si lo hacían sus compañeros en la junta. Debía solucionar este problema rápidamente y encontrar aliados que le dieran claridades ante los problemas que aquejaban al país y que de paso favorecieran su liderazgo respecto de sus compañeros de la junta en especial del general Leigh. Pinochet busco apoyo en un espectro político relativamente amplio mientras Leigh descansaba su apoyo en los militares y civiles que compartían sus ideas respecto al desarrollismo estatista. Por lo mismo para los civiles neoliberales como los gremialistas era más fácil acercarse y “convencer” a Pinochet ya que este no tenía ataduras ideológicas y necesitaba argumentos políticos para oponerse a Leigh. Es así como se produjo un encuentro entre los intereses de Pinochet, contar con asesores que le permitan consolidar su poder, y el de los grupos civiles (neoliberales y gremialistas) que buscaban imponer sus ideas¹²². Esto generó que a mayor autoridad y poder ganaba Pinochet más influencia ganaban las ideas neoliberales y gremialistas en la oficialidad y el régimen en general.

4.2. La definición: “Democracia autoritaria, protegida, integradora, tecnificada y de auténtica participación social”

Entendiendo el contexto político donde se desarrollaron los proyectos e ideas de los diferentes grupos civiles y militares que participaron y/o fueron afines a la dictadura y cómo

¹²¹ Hunneus, C. (1998). Tecnócratas y políticos en un régimen Autoritario. Los "ODEPLAN boys" y los "gremialistas" en el Chile de Pinochet. *Revista de Ciencia política volumen XIX*, p. 126.

¹²² Valdivia. Óp. Cit., 2003, pp. 228-229

fue que unos proyectos políticos triunfaron por sobre otros. Procederemos a analizar la forma en que estos se vieron plasmados en el discurso pronunciado por Augusto Pinochet el 9 de Julio de 1977 durante el Acto del Cerro Chacarillas en conmemoración del de la Batalla de la Concepción. El discurso de Pinochet en el Cerro Chacarillas no solo fue una la definición de principios e ideas políticas que culminó con la etapa de debates internos en el régimen, sino que fue la hoja de ruta y cronograma institucional definitivo de la dictadura cívico-militar. Esta nueva institucionalidad se establecerá en tres etapas fundamentales: la primera definida como de recuperación donde mediante actas constitucionales se terminaría de derogar la constitución de 1925, posteriormente se entraría en la etapa de transición donde existiría un poder legislativo que contaría con el respaldo militar y finalmente la etapa de normalización donde se entregaría el poder a la civilidad¹²³. Estas etapas y en sí todo la construcción institucional del régimen se basaría principalmente en el concepto central de este discurso: el establecimiento de una nueva democracia la que en palabras de Pinochet contaría con las siguientes características “autoritaria, protegida, integradora, tecnificada y de auténtica participación social”¹²⁴. Pero a qué se referían estos conceptos y cómo estos se relacionan con los grupos políticos civiles que describimos en párrafos anteriores.

La nueva democracia debía ser autoritaria en el sentido de que “debe disponer un orden jurídico que asegure los derechos de las personas (...) dotado de imperio para hacer cumplir sus resoluciones”¹²⁵. Esta idea sería la única que podríamos encontrar en los grupos nacionalistas y corporativistas, aunque la idea de una autoridad fuerte era un elemento común a la mayoría de las posturas ideológicas que apoyaron al golpe.

En segundo lugar, la democracia debía estar protegida es decir esta debe resguardar y reforzar los principios e ideas del régimen en específico “el reemplazo del Estado liberal clásico ingenuo e inerme, por uno nuevo comprometido con la libertad y dignidad del hombre”¹²⁶. Por lo tanto, cualquier atentado en contra de dichos principios o ideas fundamentales sería una violación a la ley y al orden constitucional de la patria. En suma, “la libertad y la democracia no pueden sobrevivir si ellas no se defienden de quienes las pretenden destruir”¹²⁷. Esto tiene estrecha relación con la idea planteada por Jaime Guzmán de un pluralismo ideológico restringido, es decir la aceptación de ciertas discrepancias y pluralismo, pero todo en el marco de ciertos principios esenciales y dejando fuera quienes sean vistos como una amenaza a la nacionalidad, en este caso las ideas marxistas¹²⁸.

¹²³ Pinochet, A. (1977). Nueva Institucionalidad Discursos de S.E. el Presidente de la República General de Ejército D. Augusto Pinochet Ugarte. Santiago

¹²⁴ Ibid.

¹²⁵ Ibid.

¹²⁶ Ibid.

¹²⁷ Ibid.

¹²⁸ Castro. Óp. Cit. (2014), p.63

En tercer lugar, el nuevo concepto democrático tendría que caracterizarse por ser integradora en el sentido de que esta debe fortalecer la unidad y los objetivos nacionales versando que “por encima de las legítimas diferencias en otros aspectos más circunstanciales, los sucesivos gobiernos tengan en el futuro la continuidad esencial que les ha faltado en el pasado”¹²⁹. Esto también se puede relacionar con otra idea del gremialismo de Guzmán de que la democracia no era un fin en sí mismo, sino que solo una herramienta para la elección de gobernantes y que si no existían ciertos pisos mínimos de estabilidad está perdería su función¹³⁰.

Por otro lado, nos encontramos con que la nueva democracia debía ser tecnificada, es decir esta debía incorporar al conocimiento técnico en su actuar y al momento de la toma de decisiones. Esto era necesario ya que “solo ello permitiría colocar la discusión en el grado y nivel adecuados, reducir el margen del debate ideológico a sus justas proporciones, aprovechar el aporte de los más capaces, y dar estabilidad al sistema”¹³¹. Se deduce que esta característica tiene su origen en la idea neoliberal de la tecnificación de la sociedad donde los economistas planteaban que las decisiones más relevantes en términos políticos y económicos debían ser tomadas por expertos en el rubro para de esa manera asegurar su correcto funcionamiento y evitar las desviaciones e ineficiencias propias de las medidas tomadas por los políticos¹³².

Por último, pero no menos importante nos encontramos con que el nuevo sistema democrático debía asegurar una autentica participación social lo que iba estrechamente relacionado con el aseguramiento del “principio de subsidiariedad” que “consagra y respeta una real autonomía de las agrupaciones intermedias entre el hombre y el Estado, para perseguir sus fines propios y específicos”¹³³. Esta característica se nutre principalmente de los proyectos gremialistas y neoliberales. El primero porque expone la subsidiariedad de manera casi exactamente igual que como se expone en esta definición y el segundo porque en cierto sentido también defiende el principio de subsidiariedad con la relevancia que le da al mercado como el mecanismo más igualitario para el desarrollo de la libertad ya sea personal como política¹³⁴.

Esta definición democrática por parte del régimen vino a poner final al primer momento político de la dictadura caracterizado por la multiplicidad de proyectos. Coronándose el proyectos gremialistas y neoliberal como el hegemónico. Esto no solo se pudo ver en las definiciones y características con las que contaría la nueva institucionalidad,

¹²⁹ Pinochet. Óp. Cit., (1977)

¹³⁰ Guzmán. Óp. Cit. (1979), p. 34

¹³¹ Pinochet. Óp. Cit., (1977)

¹³² Valdés. Óp. Cit. (2020), pp. 60 -61

¹³³ Pinochet. Óp. Cit., (1977)

¹³⁴ Garate. Óp. Cit. (2012), pp. 206-207

sino que también en la estructura del acto en sí: el discurso pronunciado por Augusto Pinochet fue redactado por el líder del gremialismo Jaime Guzmán además de ser organizado por el Frente Juvenil de Unidad Nacional grupo creado por el gremialismo para crear una base de juventudes políticas adherentes al régimen¹³⁵. Por otra parte, la hegemonía política de estos grupos se vio materializada en esta época (desde 1977 en adelante) ya que fueron designados en cargos importantes y de alta relevancia en el para el desarrollo político y económico del régimen. Muchas carteras ministeriales pasaron a estar al mando de estos grupos dejando atrás el dominio militar del gabinete dando paso a una preponderancia de los colaboradores civiles¹³⁶.

5.- Conclusiones

La definición de democracia del Cerro Chacarillas en 1977 se estableció como una solución a la profunda crisis política que vivió la derecha tradicional a mediados de la década de los sesenta gatillada específicamente por el revés político que significó su apoyo a la candidatura de Eduardo Frei Montalva en 1964 donde agotó su estrategia política histórica de negociación. Ante esta crisis la derecha se reestructuró y surgieron una serie de grupos que veían sus objetivos de poder truncados por el sistema democrático vigente en la época por lo tanto se plantearon como objetivo la creación de una nueva institucionalidad, idea que se acrecentó con la victoria y posterior presidencia de Salvador Allende.

El propiciamiento de un golpe de militar por parte de estos grupos les dio el terreno para establecerse y disputar la dirección política del régimen y las características que debía tener su institucionalidad política. Entre los grupos a destacar se encontraban los nacional corporativistas quienes a grandes rasgos abogaban por el establecimiento de un Estado fuerte e integrador y una democracia orgánica donde se suprimieran a los partidos y la participación política se diera a través de instituciones como los gremios. Los gremialistas que en un primer momento se podían considerar dentro de los corporativistas, ya que abogaban por una similar organicidad de la sociedad basados en un corporativismo católico, pero que al contrario los nacional corporativistas estos daban un rol menor al Estado. De este grupo cabe destacar la figura de Jaime Guzmán quien fue su principal ideólogo y el artífice de una transición política que llevó a este grupo desde este corporativismo católico a una especie de pluralismo ideológico restringido y democracia protegida, es decir la existencia de un sistema democrático y de partidos, pero donde estos estén restringidos en su actuar y donde se excluya de la participación política a grupos que atenten contra el orden social o intenten transgredir los valores y el bien común autoimpuesto. En tercer lugar, se encontraban los neoliberales grupo económico surgido alrededor de los postulados de la escuela de economía de la Universidad de Chicago y en específico bajo el alero de los estudiantes de la

¹³⁵ Hunneus, C. (2016). El Régimen de Pinochet. Santiago: Taurus, p. 347

¹³⁶ Ibid, p. 315

Universidad católica de Chile que realizaron sus posgrados en la institución estadounidense. Este, tal como mencionamos durante el desarrollo de la investigación, al ser un grupo económico el grueso de su teoría no esta dentro de los márgenes que abarcamos en nuestro análisis, pero hay dos aspectos de su teoría que caben destacar: el primero es su concepción del mercado como el mecanismo más justo e igualitario para alcanzar tanto la libertad económica como la libertad política ya que bajo este pensamiento estas son prácticamente iguales. En segundo lugar, la relevancia que estos le dan al saber científico y técnico para ellos la economía se comporta de la misma manera que una ciencia natural, bajo ciertas leyes y preceptos, por tanto, al momento de tomar las decisiones económicas estas deben ser tomadas por los expertos en la materia y no políticos sin preparación.

Pero no solo eran estos grupos quienes contaban con ideas políticas, sino que también en la oficialidad que realizo el golpe existían corrientes de pensamiento relevantes la principal era la estatista desarrollista heredada de la tradición Ibañista de la oficialidad. Esta, a grandes rasgos, valoraba la dirección estatal de la economía, despreciaba a los políticos y buscaba la armonización entre el capital el trabajo y la resolución de los conflictos sociales como forma de desmovilización. Por otro lado, existía un grupo militar quien era afín a las posturas neoliberales y mantenía contacto con dicho grupo. Los representantes en la junta militar de cada postura eran el general Leigh y el almirante Merino respectivamente, Pinochet se integro de ultimo momento al golpe y además este no contaba con una línea ideológica clara, lo que no significa que no haya sido importante, de hecho su situación de vacío ideológico en una posición de poder tan grande hizo que este buscara aliados civiles quienes lo nutrieran de contenidos ideológicos lo que termino siendo clave en la consolidación de ciertas ideas políticas. Estas posturas se planteaban bajo un diagnóstico o bajo ciertas preocupaciones de los militares la que se podían resumir en dos: la necesidad de una modernización económica y de una desmovilización social que traiga estabilidad política.

La pugna entre estas diferentes corrientes ideas se zanjo definitivamente con el discurso del Cerro Chacarillas donde se establecieron las líneas institucionales del régimen militar y el cronograma mediante el cual se iban a llevar a cabo todo esto bajo una concepción democrática especifica que tuvo como características principales el ser autoritaria, protegida, integradora, tecnificada y de auténtica participación social. Esta definición marco la victoria de los grupos políticos gremialistas y neoliberales ya que esta definición se nutria de sus ideas de pluralismo ideológico restringido, subsidiariedad del Estado, tecnificación de la sociedad, entre otras. Las que habían triunfado por sobre los proyectos nacional corporativistas principalmente por cuatro razones: su presentación como proyectos de carácter técnico y moderno lo cual resonaba con los militares por su gran desprecio por la política y el valor que le daban a los tecnócratas y la eficiencia. Por otro lado, se encontraba que estos proyectos fueron los que mejor respondieron al diagnostico militar. Por un lado, el proyecto neoliberal aseguraba la modernización económica y por el otro la combinación de

las ideas gremialistas con ciertos aspectos de la teoría neoliberal generaba la tan ansiada desmovilización política quitándole terreno a los partidos, achicando la injerencia del Estado y propiciando el individualismo y la atomización de la sociedad. Otra idea clave para entender la hegemonía de estos grupos fue su alta cohesión ya que estos no corrían por carriles separados, sino que estaban en constante contacto y adherían a sus ideas, además de la capacidad de estos para adaptarse políticamente no temiendo modificar algunos de sus aspectos doctrinarios para lograr un proyecto político más sólido. Y finalmente pero no menos importante se encuentra la relación que estos tuvieron con Pinochet. El líder de la junta no contaba con un proyecto ideológico claro como sus pares, por lo que necesitaba ideas políticas para consolidar su poder. Es aquí donde se relaciona con los grupos gremialistas y neoliberales que se acercaron principalmente a él debido a que el resto de la junta ya contaba con una postura ideológica clara. Esto generó que al momento de Pinochet consolidar su poder como líder absoluto de la junta las ideas gremialistas y neoliberales ganaban poder e influencia en la misma proporción.

El concepto democrático de Chacarillas terminó por consolidarse con la promulgación de la Constitución política de Chile de 1980. Esta idea de democracia protegida y tecnócrata bajo valores nacionales intrínsecos se vio reflejada en ciertas medidas tales como: el reconocimiento constitucional de la autonomía de los cuerpos intermedios, la existencia de figuras como los senadores vitalicios y los designados, la prohibición de los partidos o movimientos políticos que subscriban a la lucha de clases, entre otras¹³⁷. Esta nueva concepción de la democracia establecida en Chacarillas y luego institucionalizada en la carta magna de 1980 le aseguró a la derecha lo que venía buscando desde 1964 un proyecto y una institucionalidad que le asegurara la dirección del Estado incluso cuando estos no tuvieran el amparo de los militares tal como lo dijo Jaime Guzmán en 1979:

“Si llegan a gobernar los adversarios, se vean constreñidos seguir una acción no tan distinta a la que uno mismo anhela, porque (...) el margen de alternativas que la cancha imponga de hecho a quienes jueguen en ella, sea lo suficientemente reducido para hacer extremadamente difícil lo contrario”¹³⁸.

¹³⁷ Constitución política de la República de Chile 1980. (1980). Editorial jurídica de Chile, pp.8-9; p 40

¹³⁸ Guzmán. Óp. Cit. (1979), p. 19

6. Bibliografía

Fuentes Primarias:

Diarios:

Diario *El Mercurio*

Documentos:

Constitución política de la República de Chile 1980. (1980). Editorial Jurídica de Chile.

Guzmán, J. (1979). *El Camino Político*. Realidad N°7, 13-23.

Guzmán, J. (1979). *El sufragio universal y la nueva institucionalidad*. Realidad N°1, 33-44.

Guzmán, J. (2011). *Escritos Personales*. Santiago: Editorial JGE Ltda.

Grez, P. R. (1971). *Manifiesto Nacionalista Frente Nacionalista Patria y Libertad*.

Jarpa, S. O. (1973). *Creo en Chile*. Santiago: Sociedad Impresora de Chile Ltda.

JuanXXIII. (1961). *Carta Enciclica Mater et Magistra*. Roma.

Junta de Gobierno (1974). *Declaración de Principios del Gobierno de Chile*. Santiago: División de comunicación Social, Ministerio Secretaría General de Gobierno.

Junta de Gobierno. (1974). *República de Chile 1974: Primer año de reconstrucción nacional*. Santiago.

Partido Nacional. (1967). *Fundamentos Programáticos y Doctrinarios*. *El Imparcial*.

Pinochet, A. (1977). *Nueva Institucionalidad Discursos de S.E. el Presidente de la República General de Ejército D. Augusto Pinochet Ugarte*. Santiago.

Pío XI. (1931). *Quadragesimo Anno*.

Unidad Popular. (1969). *Programa Básico de gobierno de la Unidad Popular*. Santiago.

Material Audiovisual:

Arancibia, P. (2003). *Cita con la historia: Entrevista a Sergio Castro*, ARTV. [video] Youtube.

https://www.youtube.com/watch?v=iBW4vJhAvWM&t=882s&ab_channel=Tareas

Biblioteca Congreso Nacional. (2011). *Entrevista a Mario Arnelo Romo*, [video] Youtube.

https://www.youtube.com/watch?v=3cAI7DQO_9w&t=233s&ab_channel=Tareas

Fuentes, C., & Valdeavellano, R. (Dirección). (2015). *Chicago Boys* [Película].

Herberg, M. (4 de abril, 1973). *Entrevista a Roberto Viaux en la Penitenciaría de Santiago*, [video] Youtube.

https://www.youtube.com/watch?v=CfJ8W8YX5Vw&t=9s&ab_channel=MHS

Moscciatti, T. (2013). *Entrevista a Roberto Thieme en CNN Chile*, CNN Chile. [video] Youtube.

https://www.youtube.com/watch?v=XbZxzWaW-LA&t=1579s&ab_channel=Tareas

Fuentes Secundarias:

Bonaudo, M., & Mauro, D. (2013). La nueva historia política y el caso santafesino.

Castro, J. M. (2014). Las ideas políticas de Jaime Guzmán 1962 - 1980. Desde el corporativismo católico a la democracia protegida. *Revista de historia de Chile y América*, Vol 13 N°2, 53-77.

Castro, J. M. (2016). Jaime Guzmán, Ideas y Política 1946 - 1973. Corporativismo, gremialismo, anticomunismo. Santiago: Centro de Estudios Bicentenario.

Fuentes, C., & Valdeavellano, R. (Dirección). (2015). *Chicago Boys* [Película].

Garate, M. (2012). *La Revolución Capitalista de Chile (1973-2003)*. Santiago: Universidad Alberto Hurtado.

Hunneus, C. (1998). Tecnócratas y políticos en un régimen Autoritario. Los "ODEPLAN boys" y los "gremialistas" en el Chile de Pinochet. *Revista de Ciencia política volumen XIX*, 125 - 158.

Hunneus, C. (2016). *El régimen de Pinochet*. Santiago: Taurus.

Koselleck, R. (1993). *Futuro Pasado. Para una semántica de los tiempos históricos*. Buenos Aires: Paidós.

- Koselleck, R. (2004). Historia de los conceptos y conceptos de Historia. *Ayer* N°53, 27-45.
- Molina, P. V. (2014). Unidad Popular y la Lucha por la Igualdad Radical en Chile. *Revista Izquierdas*, 74-93.
- Moulian, T., & Torres, I. (2011). *Discusiones entre notables. Triunfos, fracasos y alianzas electorales de la derecha en Chile (1938 - 2010)*. Santiago: Arcis.
- Paltí, E. (2007). *El tiempo de la política. Lenguaje e historia en el siglo XIX*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Rosanvallon, P. (2003). *Por un Historia Conceptual de lo Político*. Buenos Aires: Fondo de Cultura económica.
- Torres, I. (2014). *La crisis del sistema democrático: las elecciones presidenciales y los proyectos políticos excluyentes. Chile, 1958-1970*. Santiago: Editorial Universitaria.
- Trebitch, M. (1998). El acontecimiento, Clave para el análisis del tiempo presente. *Cuadernos de Historia contemporánea*, 29-40.
- Valdés, J. G. (2020). *Los Economistas de Pinochet la Escuela de Chicago en Chile*. Santiago: Fondo de Cultura Económica.
- Valdivia, V. (2000). La historia que no fue: El proyecto social de los oficiales del golpe. *Revista de Historia Vol 9 - 10 N°1 - 2*, 151 - 190.
- Valdivia, V. (2001). Estatismo y Neoliberalismo. Un contrapunto militar. *Historia Vol. 34*, 167-226.
- Valdivia, V. (2003). *El golpe después del golpe Leigh vs. Pinochet. Chile 1960 - 1980*. Santiago: LOM.
- Valdivia, V. (2016). *Nacionales y Gremialistas El "parto" de la nueva derecha política chilena, 1964-1973*. Santiago: LOM.
- Vergara, P. (1984). *Auge y Caída del Neoliberalismo en Chile Un estudio sobre la evolución ideológica del régimen militar*. Santiago: FLACSO.